



INSTITUTO GLOBAL DE ALTOS ESTUDIOS EN CIENCIAS SOCIALES (IGLOBAL)
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (USAL)

Análisis Sociológico de los Movimientos Sociales en la Transición Democrática de
la República Dominicana

Tesis para optar por el título de
MÁSTER EN CIENCIA POLÍTICA PARA EL DESARROLLO DEMOCRÁTICO

Proponente
Jeovanny Esthel Pérez Corcino

Asesor
Prof. Pedro Ortega

10 de febrero de 2012
Santo Domingo, República Dominicana

Índice

Introducción.	4
Capítulo I. Método	5
1.1. Planteamiento del problema	5
1.2 Objetivos	6
• Objetivo general	6
• Objetivos específicos	6
1.3 Justificación	7
1.4 Técnica de Análisis y levantamiento de datos	7
1.5. Marco de Referencia	8
1.5.2 Antecedentes de los movimientos sociales en la República Dominicana	8
1,5.3 Definición de Movimientos Sociales	11
1.5.4 Transición como concepto y su aplicación en dominicana	13
Capítulo 2. Los movimientos desde las diferentes perspectivas y su relación con la iglesia, el sistema de partido y el sistema político.	16
2.1 Perspectiva Teórica de los Movimientos Sociales	16
2.2 El Papel de La Iglesia Católica y la Sociedad pos-revolucionaria 1966- 1978	22
2.3 Relación entre Movimientos y Democracia	24
2.4 Sistema Político y Movimientos Sociales en la República Dominicana	27
2.5Sistema de Partido Dominicano y Movimientos Sociales.	28
2.6 Movimiento Social y Sistema Político en América Latina y en la República Dominicana	31

Capítulo 3. Movimientos Sociales Dominicanos y Oportunidades políticas en la que aparecen

34

3.1 Movimientos sociales y oportunidades políticas en que aparecen en la República Dominicana	34
3.2 Los Sindicatos en la República Dominicana en la época de la Transición.	38
3.3 La organización de Movimientos Campesinos en la República Dominicana	42
3.4 Comité para la Defensa de los Derechos Barriales (COPADEBA)	44
3.5 Comité de Lucha Popular (CLP)	48
3.6 Abril de 1984, un acontecimiento que marca a la República Dominicana	51
3.7 Consejo de Unidad Popular (CUP)	55
3.8 Frente Amplio de Lucha Popular (FALPO)	59
3.9 Repertorio de acción colectiva de los movimientos sociales en la época de la transición democrática.	61
3.10 Principales Actores	62
3.11 Nuevos movimientos sociales en República Dominicana	63

Conclusión

Introducción

Los movimientos sociales en los últimos años han gravitado en la arena nacional e internacional, llevando la presión por el cambio desde diversos temas que van desde el respeto por los derechos humanos, equidad de género, protección del medio ambiente, la ecología, el agua, entendiendo que desde la sociedad se puede impulsar con mayor fuerza la dinámica de los movimientos sociales lo que les permite ser dueño de una agenda temática.

El objetivo de este trabajo es explorar y analizar el desarrollo de los movimientos sociales en épocas como la transición democrática en el periodo comprendido, época donde se produjeron ciclos de protestas caracterizadas por acciones violentas.

En el primer capítulo presentamos el diseño metodológico que sirvió como argumento científico para la investigación, por tanto, se muestra los antecedentes históricos de los movimientos sociales en la República Dominicana, el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación de la investigación, el marco de referencia.

En el segundo capítulo se presentan distintos autores que expone las diversas perspectivas teóricas que tratan el tema de los movimientos sociales, lo que permitirá revisar los elementos de convergencia y los elementos que marcan la diferencia, se presenta la contribución de los movimientos sociales, se mostrará la relación que existe entre los movimientos sociales con la democracia, con el sistema de partido y con el sistema político y con esto se pretende dar respuesta a las interrogantes que se plantea en este trabajo.

En tercer capítulo se analizarán los distintos movimientos sociales en el marco de las estructuras de las oportunidades políticas en que aparecen en la época de la transición política democrática, a partir de la evolución de los sindicatos, de las organizaciones campesinas, de las organizaciones de los barrios populares, se presenta el repertorio de acción colectiva de los movimientos sociales, sus principales actores

Por último se presenta una breve pincelada sobre los nuevos movimientos sociales en la República Dominicana, así como la conclusión.

Capítulo 1 Método

1.1 Planteamiento del problema.

Las causas que originaron el surgimiento de los movimientos sociales en el proceso de la transición política y democrática a partir del ascenso al poder del PRD, donde se inicia la apertura de una participación activa de los ciudadanos a través de los diferentes grupos que iban surgiendo, en la medida que exigían del gobierno repuestas a exigencias inmediatas.

En este contexto donde surge la libertad de expresión desde los medios de comunicación, los espacios públicos que se constituyen en escenario de protestas permanentemente y en ocasiones muy violentas, como repuestas a la falta de iniciativa o políticas públicas implementadas que pudieran resolver de forma rápida los reclamos de sectores empobrecidos, populares, que originalmente pensaron en el gobierno de Guzman Fernández como el que posibilitaría el cambio en el tren gubernamental.

Ante la incapacidad del gobierno de buscar soluciones efectivas a los problemas nacionales y su intento de prolongarse se formaron grupos populares que en ocasiones tenían integrante de la clase media como repuesta a un gobierno que también estaba siendo considerado corrupto (Moya 2008).

El país cambia de gobierno, pero no de partido, sigue gravitando en escenario dominicano para el año de 1982 el PRD, tal vez con esto se asistió a la confirmación de que ese partido siguió siendo el instrumento político para la continuidad del proceso democrático, y es así como asciende a la presidencia de la República el Doctor Salvador Jorge Blanco.

Bajo el gobierno del Presidente Jorge Blanco surgen nuevos movimientos sociales, que reafirman su disposición para luchar por la democracia de forma definitiva, aunque para ellos tengan que utilizar métodos violentos y sin que hayan tenido como planteamiento principal la democracia, al menos en su marco conceptual. Se trató entonces de cuestiones de demandas específicas como por ejemplo el rompimiento con los acuerdos arribados con el fondo monetario

internacional por solo citar un ejemplo. Es por eso que con el desarrollo de esta investigación se contempla responder las siguientes interrogantes.

¿Cuál fue la Contribución de los movimientos sociales al proceso de transición democrática a partir de 1978?

¿Cuáles movimientos sociales aparecieron en la época de la transición democrática?

¿Por qué investigar los movimientos sociales en la República Dominicana? ¿Cómo se describe la relación entre estos y la democracia?

¿Cuáles son las distintas Perspectivas teóricas que abordan los movimientos Sociales?

¿Cómo se describe relación existe entre los movimientos sociales con el sistema político y el sistema de partido?

1.2 Objetivos

Objetivo general:

Analizar y explorar los movimientos sociales el proceso de transición política en la República Dominicana.

Objetivos específicos:

Explicar la contribución de los movimientos sociales en el marco de la transición política democrática.

Determinar las causas que facilitaron la aparición de estos movimientos

Describir y analizar las distintas Perspectiva alrededor de los movimientos sociales

Describir la relación entre movimientos sociales con el sistema político y el sistema de partido

1.3 Justificación:

Esta investigación resulta importante y hace su aporte a la ciencia política porque explorara los movimientos sociales desde la perspectiva de la democratización, confiriéndole un enfoque distinto al explorado en la Republica Dominicana sobre el tema de los movimientos sociales.

En cada literatura que se ha recorrido en el contexto dominicano no se ha enfocado los movimientos sociales desde la perspectiva de la transición democrática, y las coyunturas políticas y sociales que permitieron la aparición de los movimientos sociales.

El desarrollo de las formas de organización de los movimientos sociales se convierte en un tema de análisis en la actualidad, por lo que conviene reflexionar el contexto histórico y las perspectivas teóricas que surgen alrededor de los movimientos sociales.

Es necesario reflexionar en las diversas formas de expresión de los movimientos sociales dominicanos, cuyos métodos de acción considerados violentos en ocasiones, pero que marcaron diferencia en el proceso de democratización, es por tanto relevante revisar las distintas maneras en que se movilizaron en nuestro país.

En la realización de este trabajo nos planteamos descubrir cómo contribuyeron los movimientos políticos, cómo y cuáles fueron los que surgieron en el período a analizar, y qué relación guardan los mismos con el sistema político y el proceso de transición democrática en nuestro país.

Finalmente describir las diferentes perspectivas teóricas que tratan los movimientos sociales, haciendo énfasis en la teoría de Estructura de Oportunidad Política (EOP) como referencia teórica para conocer los distintos movimientos sociales en el periodo de la transición democrática.

1.4 Técnica de análisis

La técnica de investigación usada para este trabajo esta orientada a la compilación y análisis crítico de textos claves, así como periódicos y enfoque que contribuyan a la comprensión del tema objeto de estudio

Además para el logro de la meta expresada en torno a la investigación planteada, se colecta información tanto de fuentes secundarias, como de fuente primarias.

1.5 Marco de referencia

1.5.1 Antecedentes de los movimientos sociales en la República Dominicana

Según Dore Cabral, los movimientos sociales en el país tienen sus antecedentes más importantes en el movimiento campesino que enfrentó a las fuerzas de intervención norteamericana en 1916 y el movimiento obrero de los años cuarenta, constituido alrededor de la industria azucarera para enfrentar la dictadura trujillista.

Según Dore Cabral (2006)” luego de la dictadura de Rafael Trujillo, en los últimos años de la década del 1970 surge un movimiento estudiantil con el objetivo principal de conseguir mayor presupuesto para la Universidad Autónoma de Santo Domingo”.

A pesar de que Dore Cabral plantea que los movimientos sociales surgen en el 1916, se puede decir que el estudio científico de los mismos en la República Dominicana es relativamente joven, aunque existieron manifestaciones sociales con características parecidas, según la búsqueda exploratoria bibliográfica no existe ningún estudio que demuestre la participación de los mismos y esto se explica por la situación autoritaria impuesta por los gobiernos autoritarios de Trujillo y el Doctor Balaguer.

En el caso de la participación de los campesinos que habla Dore Cabral se puede decir que estaban ideológicamente condicionados al igual que los militares para defender al régimen sin importar las consecuencias, a esto, hay que sumarle los bajo niveles de escolaridad de los mismos, que se traducía por vía de consecuencia a falta de conocimiento de su propio rol. Si bien es cierto que se produjeron en la sociedad dominicana oportunidades que podían producir reclamos, no es menos cierto que la incidencia de los aparatos represivos de la dictadura y su control impedía toda aparición en ese sentido.

“Con la salida de la familia del dictador en 1962, después de la muerte del tirano, la sociedad dominicana comenzó a experimentar un ligero proceso de compactación entre diversas clases sociales, por ejemplo la Universidad Autónoma de Santo Domingo, que durante la dictadura era simplemente un centro donde se reproducía y se enseñaba los beneficios de la “Era”, donde la academia se prestaba para condicionar a los estudiantes a su sumisión al régimen, en medio del proceso de destrujillización aportó a la sociedad

dominicana el movimiento renovador que enfrentó dentro y fuera de la alta casa de estudio a los seguidores de la dictadura y que se convertiría en un bastión los grupos populares”.(Dore, 1979)

Este movimiento fue apoyo para las manifestaciones populares y política en contra de los gobiernos antidemocráticos que surgieron antes, de igual forma Silvio de apoyo durante la intervención norteamericana, en los doce años de la semi dictadura de Joaquín Balaguer, que abarcaron desde 1966 hasta 1978. Por otra parte las manifestaciones de protesta que se dieron en el efímero gobierno del profesor Juan Bosch, tuvieron un matiz político más que manifestaciones populares.

Estudio de los Movimientos Sociales en 1980 hasta 2000

En la década de los setenta destacados sociólogos de nuestro país realizan estudio, sobre la problemática que afectaban a los campesinos en relación a temas correspondientes a la distribución de las tierras, pero estos estudios no estaban enfocado sobre la concepción de movimiento social como tal, esto puede estar relacionado tal vez con la represión impuesta por el gobierno de los doce años del Doctor Joaquín Balaguer, pues los principales dirigentes de las manifestaciones populares y sindicales fueron objeto de represión.

Diversos autores expresan que las principales ciudades del país eran víctima del terrorismo del estado, mientras los dirigentes de la izquierda y de otras organizaciones políticas fueron compelidos a la sumisión o la clandestinidad. Sin embargo esta situación cambio con el asenso del PRD en 1978 al poder, poniendo fin al periodo de gobierno de Balaguer, se inicia el proceso de transición política y democrática en la República Dominicana, los grupos sociales aprovecharon las oportunidades políticas para exigir al gobierno que cumplieran sus demandadas.

Esta situación fue interpretada por los cientistas sociales para explicar la aparición de los movimientos sociales en la República Dominicana, tal caso son los estudios realizado por el destacado sociólogo Carlos Dore Cabral, en sus obras “Problema de las estructuras agrarias dominica” publica en 1979 y Distribución Espacial de los Movimientos Sociales y otros estudio sociológico sobre la revuelta de abril de 1984, donde explica las causas que originaron el surgimiento de esos movimientos sociales de masas y sus efectos en la sociedad dominicana.

Otro estudio sobre los movimientos sociales en la República Dominicana realizado por los doctores Leopoldo Artiles, y Cesar Pérez en su obra *Movimiento Sociales Dominicano Identidad y Dilema*, publicado en 1992 en la República Dominicana, convirtiéndose en uno de los principales textos de análisis sobre los Movimientos Sociales en nuestro país y de referencia obligada en el caso de la presente investigación.

Otro estudio que resulta relevante es el que muestra Chantada Amparo en el año de 1998 en su libro; *Del Proceso de Urbanización a la planificación Urbana de Santo Domingo*, el enfoque que esta escritora expresa es la relación de los movimientos sociales o populares con el diseño urbanístico de la ciudad de Santo Domingo, apelando a la necesidad del desarrollo urbano como elemento fundamental para el establecimiento de la democracia.

Un trabajo realizado sobre estudio de los movimientos sociales fue publicado por Laura Faxas en el año 2007, se trata de su libro titulado *El Mito Roto*, en el cual se enfocan aspectos concernientes al sistema político y al movimiento popular en la República Dominicana.

En ese sentido plantea que dentro del marco de acciones colectiva se podía recoger en ocasiones:

“acción social difusa, no agrupada en un movimiento global, acción comunitaria, entendida como la búsqueda de formas de representación comunitarias y al mismo tiempo un cierto rechazo de la política, de igual forma recoge lo que llamó la Crisis de representación, que a su vez se traducían en violencia política, reacción ante las deficiencias del sistema político, de igual forma las crisis de valores traducida como ira o rabia”.(Faxas, 2007).

Otro trabajo que versa sobre el acontecimiento del 24 de abril, es el texto del periodista Lopez Reyes, en su libro *poblada*, donde recoge lo sucedido en forma cronológica de la fecha del 23 hasta el 25 de abril, aunque no es tratado como un movimiento social, con una identidad que responda a un denominado nombre, a una simbología, sin embargo en la República Dominicana ese hecho ha sido considerado analizar desde el punto de vista histórico, sociológico y político.

Estudio de los Movimientos Sociales en la Actualidad

El estudio de los movimientos Sociales en la República Dominicana se profundiza en la manera en que el sistema de democrático se fortalece y le permite a los grupos sociales entrar en interacción con sectores marginados económicamente y geográficamente de la sociedad dominicana.

Los movimientos sociales surgidos en la los últimos años en la República Dominicana han utilizado a diferencia de los años 80, una forma distinta de repertorio de acción colectiva, a través las redes sociales como facebook, twitter, marchas, canciones, expo de televisión, interviniendo como analistas de los acontecimientos importante en el espectro político. Pese al surgimiento de nuevos movimientos sociales en la República Dominicana, en la última década del año 2000 aun son escasos los estudios que los analicen y los expliquen a la luz de los más importantes planteamientos teóricos contemporáneos.

1.5.2 Definición de Movimientos Sociales

Los movimientos sociales, al igual que otros fenómenos sociales, son el resultado de acontecimientos histórico particulares. A inicio del siglo XIX, se utilizaba el concepto de movimiento social como para referirse un tipo de transformación social,” para el cambio revolucionario, para la instauración de un régimen socialista en particular con una identidad concreta, la identidad de clase y con un grupo social, específicamente para la clase obrera” (Melucci, 1991).

Para Tilly (1995)”los movimientos sociales son definidos como “un reto público ininterrumpido, librado contra los que detentan el poder en nombre de una población desfavorecida que vive bajo la jurisdicción de aquellas personas que detentan el poder”.

En cambio Para Tarrow(1997) “los movimientos sociales son definidos como desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad e una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”.

De manera más precisa este autor plantea que los movimientos sociales son sucesiones de actuaciones política basadas en redes sociales internas y marcos de actuaciones colectivas, que desarrollan la capacidad para mantener desafíos frente a oponentes poderosos, pero partiendo de

un universo mayor de acción colectiva que puede, por un lado, surgir del interior de las instituciones y, por el otro, convertirse en una revolución.

Para el profesor de la Universidad de Salamanca, Salvador Martí, los movimientos nacen como actores colectivos capaces de mover personas alrededor de temáticas específicas, muchas veces, sin lugar físico ni tiempo determinado, muchas veces también su duración no es prolongada (Martí, 2011).

Según Touraine (1997) “el término movimientos social implica tres principios, el principio de la identidad, el principio de oposición o conflicto con un adversario social y el principio de totalidad, para este autor este concepto está ligado al modo del uso de los recursos y al aspecto cultural.

Hay autores que definen movimientos sociales a partir de algunos elementos como es el caso de Meluchi (1989), quien lo describe como se verá a continuación:

”Los movimientos sociales son definidos a partir de tres elementos que son “la solidaridad de la acción colectiva, la presencia de un conflicto y la ruptura de los límites de compactibilidad de un sistema”. Con esta aseveración este autor expone que el hecho de que surja conflicto induce a la solidaridad colectiva y se traduce en ruptura de un sistema.

Estos dos autores, tanto Touraine como Meluchi se enfrentan al pensamiento de que los movimientos sociales son la repetición de la política por distintos medios.

Por su parte Herbert Blumer (1951) divide los movimientos sociales en tres grupos: movimientos generales, movimientos específicos (reformistas y revolucionarios) y movimientos expresivos.

Mientras, Rober, Benford(1992) “define los movimientos sociales como ‘mensajeros y transmisores de creencias e ideas, así como productores de significados, típicos los movimientos como reformistas y contra movimientos”.

Está claro que el término movimientos social recoge movilizaciones que se dan en diferentes contextos que van desde lo ecológico, local, regional, nacional o transnacional, cuyos objetivos trascienden la esfera cultural, social, política, económica, y cuya conformación incluye una

gama de clases, sectores, grupos e identidades tan diversos como obreros, campesinos, mujeres, estudiantes, vecinos, grupos étnicos, etc..

Como se puede analizar en el conjunto de definiciones expuesta anteriormente, muchos autores entienden que el termino movimiento social es concebido en una dimensión amplia, tomando en cuenta diversos aspectos que van desde, recursos, cultura, otros en cambio confieren una visión más delimitada, para algunos autores los aspectos sociales e interpretativos de la cuestión de la acción colectiva ocupan una posición medular, para otros, la dimensión política es la más relevante.

1.5.3 Transición como concepto y su aplicación en dominicana

Cuando se habla de transición en forma simple se entiende que es la acción y el efecto de pasar de un modo de ser o estar, a otro distinto, por tanto, representa un cambio de un estado a otro.

Según Santamaría (1982) cuando se refiere a Transición describe lo siguiente:

“Transición hace referencia a un proceso de cambio en el cual un régimen preexistente, político y/o económico, es remplazado por otro, lo que conlleva la sustitución de valores, normas, reglas de juegos, por tanto, no se trata de la transición desde el punto de vista político solamente, sino se trata de cambios que afectan otros aspectos incluso alejado de la política”.

“Transición “es el transcurrir de una etapa histórica hacia otra de características diferentes. La transición es un proceso de maduración de la historia y, como tal, forma parte esencial de ella, que, por su naturaleza, es móvil y resuelve en un permanente e interminable discurrir de acontecimientos” (Borja, 1997).

Empero, cuando se habla de transición política, normalmente se está pensando en el cambio de la dictadura a la democracia, y por tanto la sustitución de un régimen autoritario, implantado y ejercido al margen de la ley por otro democrático, caracterizado por la exclusión de rupturas. En

diferente literatura politológica se da por sentada la siguiente aseveración, confiriéndole un carácter normativo a la idea de Transición Política, por tanto bajo este carácter normativo

“Transición Política (democrática) se define como el espacio de tiempo que transcurre de un régimen autoritario y la instauración de un sistema político democrático” (Maravall y Santamaría, 1988).

Sin embargo, lo cierto es que por transición política se puede definir a un proceso de cambio de las reglas y los mecanismos de la participación y de la competencia política, desde un régimen democrático hacia el autoritarismo, o desde éste hacia la democracia, por tanto conviene precisar el termino transición política para referencial el cambio, ya sea, en sentido autoritario o en sentido democrático.

En cambio la definición de transición política democrática¹, algunos para ser exactos le llaman transición democrática, pero el solo hecho de englobar como parte del concepto, la palabra política pero ligada a democracia, invita a pensar que no hay confusión, que se entiende por transición democrática un proceso de cambio político que se inicia con el deterioro de los rasgos dictatoriales de un régimen, evidentemente desde este punto de vista, se apunta al problema político entre diversos actores que luchan por poner en práctica un modelo de gobierno basado en diferentes pensamientos.

Conviene reflexionar en el escenario de la República Dominicana, en ese sentido, Laura Faxas describe lo que se muestra a continuación:

“La segunda mitad del decenio del 1970 está marcada por la crisis de la dominación balaguerista’. La ecuación Balaguer es puesta en entredicho por la burguesía y las capas medias favorecidas por el régimen, que pidieron la institucionalización política y una mayor participación (socialización de la política) y el PRD era el único partido capaz de representar una opción de poder y en el imaginario de la masas, el heredero de la lucha del 60 y de la experiencia de la articulación de una identidad nacional en la que el pueblo

¹ Pérez al momento de realizar esta investigación a querido unir estos tres elementos, transición, política y democracia

y nación se unieron en un proceso de constitución de un sistema político y de un campo democrático”.(Faxas, 2007).

Referente al tema de la transición política hacia la democracia en el caso de la República Dominicana en palabra de otro autor se puede describir lo siguiente:

“Se produjeron dos consecuencias importantes en el plano político. La primera es que los grupos sociales lograron influenciar a los partidos y al sistema político con el paquete de demandas sociales que los actores políticos proponían al estado. Esto obligó a los grandes partidos de masas a tener que definir un discurso donde las reivindicaciones de tipo populares debían ser moderadas y compartidas con reivindicaciones dirigidas a grupos sociales que no necesariamente se encontraban en una situación de fragilidad económica”. (Lozano. 2002).

Con la afirmación hecha en la cita anterior se responde la principal pregunta de esta investigación planteada inicialmente, referente a la contribución de los movimientos sociales en el marco de la transición política democrática. Por tanto, se puede afirmar que los movimientos sociales jugaron un rol importante en torno a la cuestión democrática en la República Dominicana, encarnando en gran medida las luchas por la tierra, por los trabajadores, por la libertad².

² Libertad aunque no literalmente hablando pero como consecuencia del derecho a disentir

Capítulo 2. Los movimientos desde las diferentes perspectivas y su relación con la iglesia, el sistema de partido y el sistema político.

2.1 Perspectiva Teórica de los Movimientos Sociales

Hay que tomar en cuenta ciertas consideraciones teóricas y metodológicas a la hora de analizar los movimientos sociales. Es por eso que las teorías de los movimientos sociales han sido divididas en dos grandes líneas; una que ve a dichos movimientos como una respuesta a problemas concretos y ciertas condiciones que ocurren, sustentada en el análisis social y relacionada a la teoría de la elección racional; y otra que describe el cambio social a partir de un enfoque basado en aspectos estructurales y propios del sistema, tomando como análisis fundamental la vida diaria y como relevante el aspecto cultural. Estas dos grandes líneas gravitaron en Estados Unidos y en Europa.

Tal como lo expresan diferentes autores en los Estados Unidos a partir de los años veinte empiezan a desarrollarse las primeras teorías que tienen que ver con el comportamiento colectivo. El desarrollo de estas explicaciones tuvo lugar en la Universidad de Chicago, mediante la elaboración puntual de los trabajos producidos por Park y Blumer, mientras en Europa aparece en Francia en el año de 1965, una publicación denominada la Sociología de la acción colectiva de Alain Touraine.

Es así como muchos afirman que a partir de ese momento el estudio de los movimientos sociales ha tenido dos caminos; con convergencia en algunos elementos y con diferencias en torno a otros, pero en definitiva, “las teorías abordan el comportamiento colectivo como un elemento racional y el conflicto como un elemento central de los movimientos sociales” (Borja, 1997).

Como se puede leer en la denominada enciclopedia Léxico de la Política, “desde los Estados Unidos se hablaba de tres enfoques: las teorías de la sociedad de masas, las teorías de la frustración-agresión y las teorías del comportamiento colectivo. Éstas teorías comparten una misma idea sobre los movimientos sociales, aquella asociada a que los mismos; son el resultado de la descomposición social asociada a cambios estructurales.

Teóricos como Arendet, (1951), y Kornhauser (1959) describen a los movimientos sociales y en especial los llamados de masas de la siguiente forma:

“Son el resultado de la transformación de las sociedades industriales modernas en sociedades de masas y en las que el sentimiento de pertenencia de un grupo se ha debilitado, por tanto los individuos viven enajenados de sus grupos de referencias”.

La teoría de frustración ve la acción colectiva como “el producto de situaciones estructurales caracterizada, en términos regionales por la situación de desfase entre expectativas y necesidades, de un lado, y sus posibilidades de ser satisfechas, del otro. (Davies ,1962).”

La tercera teoría que gravitó en Estados Unidos en la última década de los años 70 es la famosa teoría del comportamiento colectivo, basada en la cuestión estructural funcionalista, planteada por Smelser. Lo que plantea este autor es que los movimientos sociales son el resultado de las tensiones no resueltas, citando literalmente expone lo siguiente:

“El comportamiento colectivo constituye el resultado de las tensiones que no pueden ser absorbidas por los mecanismos, cuya función consiste en reequilibrar el sistema y se refleja la incapacidad de las instituciones y los mecanismos de control social para reproducir cohesión social y la vez son repuestas de la sociedad antes situaciones muy difíciles y que por vía de consecuencia se comparte la solidaridad colectiva” (Smelser, 1962).

Es así como en Estados Unidos diversos autores explican el surgimiento de los movimientos sociales como lógica de acción colectiva, entre estos autores se destaca por ejemplo Olson que describe lo siguiente:

“La lógica de la acción colectiva tiene su centro en la siguiente paradoja: “los grupos de personas con intereses comunes, en particular los de gran tamaño no tienden a favorecer esos intereses comunes al menos que se ejerza algún tipo de coacción o se ofrezcan incentivos selectivos que compensen los costos de la acción colectiva” (Olson, 1965).

Ese modelo descrito por Olson se le consideró opuesto a los estudios sociológicos que en esos momentos existían, a su vez sirvió como una fuente para elaboración de la teoría de movilización de los recursos, dicha teoría de movilización de los recursos se usó como referencia para estudiar los movimientos sociales en Estados Unidos y posteriormente en América Latina.

Muchos autores coinciden en afirmar que la teoría de la movilización de los recursos se interesa por el análisis de los procesos, interpretándolo como mecanismos para la consecución de los recursos para la movilización, por tanto, sólo se le ve como una de las formas de acción política. Pero si reflexiona en ese sentido se puede imaginar el uso de las promociones que se suele hacer desde los partidos. Desde luego con otras formas y otros canales, al igual que la política entra en medio, el juego de los intereses, se conciben los movimientos como racionales, pero con carácter político, de ahí, que no se vea una línea divisoria entre la política partidaria y los movimientos como tales.

Desde la perspectiva de la teoría de la elección racional y la movilización de recursos³, los movimientos sociales son colectivos coordinados que buscan determinados fines y su aparición descansa de los recursos de que disponen. Desde esta teoría se concibe la actuación colectiva como un juego estratégico de las relaciones de poder, y pone énfasis en la orientación político-institucional de los movimientos sociales.

Según muchos autores esta teoría establece diferenciación entre las organizaciones que las componen, las organizaciones de apoyo, las asociaciones de un movimiento social, la industria y el sector que compone el movimiento social, esta teoría reconoce que los movimientos sociales no son unitarios, ósea que no están constituidos solos por aquellos elementos agraviados y las organizaciones beneficiarias por la acción colectiva, sino por una diversidad de organizaciones como también distintos individuos que participan.

“Esta teoría ha recibido fuertes críticas porque según algunos reduce la actividad de los movimientos sociales a cálculos, negociaciones e intercambios que no tienen en cuenta ni los límites estructurales ni la dimensión subjetiva de la acción colectiva” (Melucci,1989).

Otra teoría es la que tiene que ver con las oportunidades políticas, aquella que sostiene el argumento de que es importante analizar el contexto político y los recursos externos como variante importante para explicar el surgimiento de los movimientos sociales, partiendo de la idea de la situación política. Por tanto, el entorno juega un papel relevante en la formación de los movimientos sociales y su desarrollo, explora a los movimientos como una especie de

³ Esta teoría conocida como la propuesta por McCarthy y Zald de movilización de los recursos

instrumentos con un nivel de privilegios en algunas de las transformaciones producidas en la sociedad.

Eisinger realizó un estudio que abarcó las variaciones en el número de disturbio en 43 ciudades norteamericanas, construyó un índice a partir de la cantidad de protesta para argumentar lo que se conoce como la estructura de la oportunidades políticas, o en palabras del mismo autor, "la permeabilidad del sistema político", con esto mostró que los movimientos no pueden ser entendidos al margen de la cuestión política y del entorno en el que se desenvuelven.

En este sentido Tarrow (1994) "reflexiona en la relación que se da entre los actores de carácter políticos institucionales y los movimientos que generan protesta", por tanto cuestiona el orden político y reconoce que hay momentos idóneos para la aparición de los movimientos sociales, de igual forma que los actores juegan un rol determinante y reconoció además la existencias de los actores institucionales que a su juicio son actores claves para la relaciones con los movimientos sociales.

"Esta teoría ha sido criticada por central su análisis sobre aspectos que resultan visibles y cuantificables de la acción colectiva, tales como; su relación con el sistema político y sus efectos sobre las políticas públicas en detrimento del estudio del efecto de los movimientos sociales sobre la sociedad civil y también por la dimensión soterrada e invisible de los movimientos sociales, donde la acción colectiva toma forma antes de expresarse como acción política" (Melucci, 1995).

Empero, hay otra teoría que tiene que ver con el abordaje de los nuevos movimientos sociales, llamadas también teorías emergentes, conocida en ingles como New Social Movement Theories, tal como lo expresa Buechler (2000)

Buechler se pregunta si los movimientos sociales son nuevos, por un lado, y por el otro si son resultado de la transformación de los antiguos movimientos, aquellos denominados clásicos

Esta teoría evalúa la multiplicidad de actores como parte del escenario público, hace énfasis en la diversidad de demandas que se suelen expresar, de alguna manera sustenta la interpretación que la relación actor-demandas genera como resultado sentido de pertenencia, solidaridad

Retomando a Touraine(1991)” los movimientos sociales no son rechazos marginales del orden, sino que más bien son las fuerzas centrales que combaten unas contra otras para controlar la producción de la sociedad y la acción de las clases para la formación de la historicidad”.

Por tanto, es lógico suponer la contraposición de la clase popular con la clase dominante en la época de la transición política en el caso de la República Dominicana, se contraponen como sucede en las sociedades agrarias y mercantiles, por eso, Touraine plantea qué se tendría una sociedad nueva, con nuevas clases sociales, capaz de suplantar a la clase capitalista y trabajadora aquí desde luego podemos decir que la sociedad dominicana se transformó, sufrió cambios no solo referente al tema referente de la democracia, sino que emergieron en el escenarios dominicano nuevas clases, por su parte :

Claus Offe (1985), argumenta:”los movimientos sociales desarrollan una crítica fundamentada en el orden social y de la democracia representativa, cuestionando las asunciones institucionales de las formas convencionales de hacer política, en nombre de una democracia radical y más participativa. Es así como los movimientos nuevos encuentran espacio para la crítica en relación con la modernidad y el progreso, con estructuras organizacionales descentralizadas y participativas”.

Varios autores como y Claus Offe,Melucci,Touraine, Habermas, coinciden en que las sociedades industriales europeas se convirtieron en pos-industriales, programadas, posmodernas, complejas, con lo que se puede evidenciar que se tratan de las transformaciones de sociedades avanzadas

De acuerdo a esta teoría las transformaciones estructurales han posibilitado el surgimiento de nuevos movimientos sociales, y por tanto, de nuevas protestas, con otros tipos de repertorio de acción colectivas. Se trata ahora de protestas pacíficas, con temas que van desde la cuestión de género hasta el medio ambiente, dejando de lado los enfrentamientos violentos, caracterizados en ocasiones por quema de neumáticos, cierres de calles, enfrentamientos entre militares y civiles.⁴

⁴ En el caso de la República Dominicana los movimientos sociales apelaban a todas este tipo de manifestaciones

Estos cambios guardan relación con los valores que defienden, los modos de acción con que operan y los actores que participan. “La novedad de estos movimientos respecto al modelo marxista clásico, sus causas estructurales y su relación con el surgimiento de un nuevo tipo de sociedad, y una concepción nueva de lo político se constituyeron en el eje constitutivo de la teoría de los movimientos sociales⁵”(Offe, 1985).

Es bueno señalar que al igual hasta los años 70, la teoría de los nuevos movimientos sociales percibe a los mismos como una reacción a los cambios estructurales, pero su interpretación se enmarca dentro del contexto sociológico, por eso se puede afirmar que la modernización, la industrialización y el apetecido crecimiento económicos han sido capaz de producir una nueva sociedad.

Cabe destacar que la sociedad cuenta con nuevos esquemas de valores, preocupaciones distintas, nuevas formas, toma en cuenta las s preocupaciones culturales y simbólicas, la creación de distintas organizaciones que se encargan de difundir el concepto de lo político, y por tanto reconstruyen la esfera del quehacer público y por tanto del quehacer privado.

“La teoría de los nuevos movimientos sociales entra en contraposición con la teoría de la movilización de los recursos y la teoría de las oportunidades políticas, al sostener que las acciones no están orientadas hacia el estado y que no tienen como objetivo su inclusión en el sistema político, se trata entonces de la defensa y democratización de la sociedad civil” (Cohen y Arato 1995).

Es bueno señalar que esta teoría ha sido tomada en cuenta en latinoamérica, ya que los estudios sobre movimientos sociales en la época de los ochentas en su mayoría parten desde esta perspectiva, tomando en cuenta los valores, lo cultural, y el estilo de vida de la gente.

Por su parte sostiene Melucci (1996)”tanto los que defienden la novedad de los movimientos sociales como los que los critican, han cometido el mismo error: considerar a los movimientos sociales como elementos unitarios, unos acentuando sus diferencias respecto a movimientos anteriores y otros acentuando su continuidad y su comparabilidad”.

⁵ Esta teoría conocida como la propuesta por McCarthy y Zald

De manera más resumida no se debe dejar de mencionar que existen otros enfoques, debatidos y estudiados, por ejemplo el estructural marxista, “muy importante en Latinoamérica, enfoques basados en el marxismo analítico y por último el análisis de los movimientos sociales desde una perspectiva global, o lo que Immanuel Wallerstein llama desde la perspectiva de la teoría del sistema mundial” (Castell, 1974).

2.2 El Papel de La Iglesia Católica y la Sociedad pos-revolucionaria 1966- 1978

El 1 de junio de 1966 fue juramentado el Doctor Joaquín Balaguer como presidente constitucional de la Republica Dominicana para un periodo de cuatro años. En esta administración la Iglesia Católica será restaurada a los rasgos autoritarios del estado y creó las condiciones para una completa reintegración en las corrientes dominantes de la actividad política y social en la República Dominicana.

El régimen balaguerista proporcionó a la Iglesia Católica una restauración que coincidió con los cambios efectuados por la Santa Sede en la conducción de la jerarquía católica en la República Dominicana, con el fin de ponerla a tono con los preceptos y conclusiones del Concilio Vaticano (Betances, 2009).

La jerarquía de la Iglesia Católica comenzó a dirigir mensajes por medios de cartas pastorales a la población con respecto a la vida en democracia, y la importancia de que los campesinos tuvieran autoridad sobre sus terrenos. Ante tal posición de la Iglesia los terratenientes acusaron a la Iglesia de intervenir en política y movilizar a los campesinos para que tomen posesión de las tierras, es por eso que se puede ver a la iglesia demostrando su influencia en los ciudadanos y esto tal vez puede explicar porque hoy día en el escenario dominicano la Iglesia sigue jugando un papel fundamental en grandes decisiones⁶ políticas.

Estas aparentes fricciones no impidieron las buenas relaciones del Presidente Joaquín Balaguer con la jerarquía de la Iglesia, por lo contrario esta se encontraba en su mejores momentos, pues el jefe del estado les brindaba los beneficios como institución social y respetaba el concordato

⁶ Para tener una idea la iglesia en la Reforma constitucional proclamada el 26 de febrero del 2010 hizo valer sus derechos de introducir en dicha carta magna la prohibición del aborto en todas sus formas

firmado por el dictador en 1953 y que mantenía la vigencia de la relación Iglesia, Estado y gobierno.

Según Lluberes (1998) “El gobierno a cambio no detuvo la construcción de templos y le otorgó grandes beneficios a través de subsidios a las escuelas católicas y universidades y otras instituciones de bien social. La Iglesia Católica siguió mediando el conflicto político aun en aquellos en que la posición del gobierno tenía ventajas y pleno derecho para utilizar la fuerza, o en el peor de los casos hacía uso indebido de su autoridad, e influencia para imponer el orden en el país”.

En lo que respecta la permanencia en el poder del presidente Balaguer el obispo Hugo Polanco Brito, exhortó en 1974 a que los partidos de oposición se unieran al gobierno. La Iglesia en su papel como institución social fue una perspectiva alternativa al estilo oficial de la Iglesia en su relación con los problemas sociales.

Los sacerdotes y las monjas que trabajaron arduamente en los programas de bienestar social de la Iglesia en los barrios de Santo Domingo y municipios del país, enfrentaron los diversos problemas sociales y se convirtieron en críticos de las políticas del gobierno.

La Iglesia Católica en un momento estuvo enfrentada por la forma que su jerarquía accionaba en cuanto a los problemas sociales, estaba al Iglesia oficial y por otro lado la Iglesia popular, que se preocupaba por los problemas sociales y sin el respaldo de la Iglesia oficial o de la elite, pero con un fuerte respaldo de la Comunidad Eclesiástica de Base.

Se Puede considerar a la Iglesia Popular como un movimiento de protesta contra el sistema, y solo una parte de la historia del movimiento de liberación de la Iglesia Católica en la República Dominicana.

2.3 Relación entre Movimientos y Democracia

Mucho se habla de la relación existente entre movimientos sociales y democracia, en esa dirección Mirza (2006) reflexiona de la siguiente manera:

“Democracia y movimientos sociales están íntimamente ligados; lo último no pueden existir sin la primera”, reflexionar en término de la conexión existente entre movimientos sociales y democracia invita a pensar las diferencias de caracteres estructurales y organizativos de los partidos⁷ y los movimientos sociales. Generalmente los movimientos trazan su línea alrededor de políticas públicas que a su juicio debe ser implementada por estado, esto desde luego no significa que se trate de la cuestión de la democracia como modelo de gestión de los estados.

Sin embargo se sabe que los partidos políticos como estructura fortalecen el sistema democrático y persiguen la institucionalidad como organización y los movimientos sociales generan espacio, que se pueden traducir en rendimiento para la democracia, pero dejan a un lado el aspecto de institucionalidad.

Retomando lo que sostiene Mirza (2006), “una maximización de autonomía de los movimientos sociales, respecto del Estado como de los partidos políticos activa procesos democráticos enraizados en la sociedad civil, fortalece su legitimidad y credibilidad social, contribuye decididamente a que los actores se consoliden como sujetos protagonistas en la edificación de la democracias inclusivas, y cuyas luchas invitaciones sociales no queden acotadas a los parámetros de las coyunturas económicas ni a los limitados campos de las concepciones político de corto alcance”.

Se puede casi afirmar que la mayoría de movimientos existentes entre el periodo de transición democrática en la República Dominicana no estaban de acuerdo con la forma en que se tomaban las decisiones desde el estado, lo que conlleva a que se auto organicen. Pero nunca estuvo

⁷ considerado como instrumentos adecuados para hablar de democracia por quien sustenta esta investigación

presente el planteamiento a favor del establecimiento de un sistema político democrático, no se debatía la concepción como tal en esos movimientos que surgieron, por tanto se trataba de cuestiones de carácter más limitados como demandas específicas. Tampoco se evidencia una serie de propuestas que dieran como resultado la solución a los problemas que ellos mismos mostraban.

En ningunos de los movimientos sociales analizados se puede establecer la cuestión de la democracia como uno de sus objetivos prioritarios, aunque sus protestas y sus luchas alimentaran el espacio democrático, pero no tuvieron planteamiento de carácter jurídico y constitucional en pro de la lucha por la verdadera libertad. No se notaba un plan de lucha estructurado en ese sentido, más bien se veía en cada uno de ellos el espacio para la improvisación aun teniendo razón en sus exigencias.

Sin embargo, es bueno considerar que la democratización es posible siempre y cuando tenga como elemento importante la participación de la gente, del ciudadano, y eso a su vez va a repercutir en la democracia en lo que tiene que ver con el poder político. Claro, no hay que olvidar que los ciudadanos se mueven de acuerdo a sus intereses y esto encuentra la suma cuando se dan cuenta que los mismos intereses de ellos son los intereses de la colectividad.

En el caso de la República Dominicana hay que establecer que en nuestro país los ciudadanos creen en el sistema político y los partidos políticos. Según estudios realizados por el barómetro de las Américas⁸ sobre cultura política, los ciudadanos dominicanos prefieren como interlocutores a los partidos políticos y creen en la democracia, sin embargo hay que puntualizar que los movimientos sociales no tiene como papel sustituir a los partidos políticos.

De igual forma en estudios realizados confirman que los dominicanos mantienen un alto nivel de credibilidad y confianza en los poderes del estado. Razón que podría explicar por qué es tan difícil la existencia de movimientos sociales capaces de lograr articulaciones reales que puedan influenciar en la agenda pública. Efectivamente, los partidos políticos son vistos por los

⁸ El Barómetro de las Américas es una encuesta de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) que tiene como meta medir valores democráticos y comportamiento político

dominicanos como el instrumento adecuado para hablar de democracia, solo hay que ver la gran participación de los dominicanos en las campañas políticas de los distintos partidos.

Los movimientos sin embargo en lo que tiene que ver con su estructura organizativa, suelen dejar cierta confusión, tal vez solo se le reconoce a partir de los medios de comunicación, a pesar de ser fuente de reclamo de derechos de seguridad ciudadana, de educación de salud, energía, género, en fin de diversos y variados reclamos.

Sin embargo, hay que reconocer que el hecho de poder articular una acción colectiva común como mecanismo para ir construyendo espacio necesario para la democratización constituyen las prioridades, que aunque no concebida como un plan específico de los movimientos, el involucramiento con respecto a las luchas, a reclamos, facilitaron espacios para disentir y con o sin proponérselo dieron lugar a una agenda de cambio a mediano plazo.

Conviene reflexionar en torno al tema democrático, en el sentido de que se trataba de conquistar espacios para el ejercicio de la conciencia ciudadana como resultado de las demandas, las cuales aunque reclamadas en forma violentas en ocasiones pero con sentido de acción colectiva y se puede decir que de alguna manera asumida por la sociedad por tanto, legitimada por la misma.

Los movimientos sociales hay que entenderlos como forma dinámicas colectivistas de actuar, utilizaron los mecanismos que sus posibilidades le permitieron, para la época de la transición democrática, no se podía hablar de las redes sociales ni del internet, herramientas contemporáneas que han sido de gran valor para los movimientos sociales que hoy día existen, sin embargo, los movimientos en su fase de construcción trataron en su mayoría de tener su identidad, de definir un tema alrededor del cual moverse.

2.4 Sistema político y movimientos sociales en la República Dominicana

Al igual que en el resto de latinoamérica, en la República Dominicana, los ciudadanos fueron depositarios de la soberanía que le confirió a los gobernantes legítimas facultades en el ejercicio del poder que se suponía democrático , evidentemente a través de elecciones regulares, libres⁹, periódicas al menos concebida en el marco constitucional.

El poder, según nuestra constitución en la época de la transición debía verse distribuido de la siguiente manera; una cámara alta o senado, una cámara baja o cámara de diputados y el poder ejecutivo. En el país al igual que en muchos, el poder ejecutivo constituía el núcleo central de aplicación de las políticas públicas. Es preciso recordar que el Presidencialismo es una cuestión que gravita constantemente en la mayoría de países latinoamericano.

Es en este contexto político donde los movimientos sociales le toca librar una batalla confrontando el poder político en la Republica Dominicana, simbolizado por relaciones contradictorias en ocasiones con distintos actores y a veces entre ellos mismos como grupos de la misma especie.

No cabe duda, el sistema político dominicano fue revalorizado por la ciudadanía porque que los movimientos sociales fueron portadores de esperanza en la arena política dominicana, dejando atrás gobiernos autoritarios y dando paso a una nueva recomposición. Es por tanto una vez más respondida una de nuestra pregunta de investigación en la cual se plantea la relación que se da entre el sistema político y los movimientos sociales. En ese sentido Lozano expone lo siguiente:

“Se puede establecer claramente que el sistema político se conectó a la sociedad civil, al recibir presiones a través de la política de masas que a nivel gubernamental moviliza el estado, cuya expresión se apuntaba: aumentos salariales, empleos públicos, políticas sociales y a través de la disputa interpartidaria por el control de las clientelas políticas” (Lozano, 2002).

⁹ Para esa época en dominicana se hablaba mucho de los fraudes electorales que supuestamente cometía el doctor Balaguer para ganar elecciones

Como se puede inferir hubo una relación de conectividad entre los movimientos sociales y el sistema político, con sus reclamos, incidieron presionando a los actores políticos y lograron introducir agendas.

2.5 Sistema de partido Dominicano y Movimientos Sociales.

Para responder a uno de nuestros objetivos de investigación en conexión con la pregunta de investigación que expresa literalmente ¿qué tienen que ver los movimientos sociales con el sistema de partido?, es bueno señalar que el vínculo entre los movimientos sociales y partidos políticos, independientemente de sus orígenes, del tipo de relaciones entre ambos actores, de sus múltiples modalidades en la República Dominicana constituye de por sí una dimensión susceptible de ser analizada, , pero en sentido general y en esa misma dirección se expresa . (Mirza 2006).

A menudo la palabra movimiento es usada en la arena política no solo para referenciarse al tema de los movimientos sociales, sino a movimientos de carácter político, aunque los últimos tratan de verse como fuerza externa a los partidos políticos, la realidad es que terminan siendo parte de ellos, al menos, en termino de los escrutinios electorales.

“Sin embargo, los movimientos sociales se diferencian de los partidos políticos por la ausencia de la institucionalización, por su estructura inconsistente, porque asumen temas parciales del Estado, por su débil estructuración orgánica; su discurso, generalmente temático o transversal; su ámbito preferencial de intervención, suele ser la política no convencional o contenciosa; su orientación hacia el poder, suele ser conflictiva y la naturaleza de sus recursos, que no suele ser mayoritariamente de carácter material, sino de carácter simbólico, como la cohesión emocional, la disciplina y el compromiso de sus miembros” (Marti 2006).

Conviene aclarar que más que usar el término movimiento social como tal en la Republica Dominicana en el proceso histórico de construcción social democrática, se uso el término de movimientos como populares, para referirse a las actuaciones de los colectivos.

Sin embargo quien ostenta esta investigación sugiere emplear el término movimiento social por movimiento popular ya que en algún momento cumplieron con las tareas básicas de los movimientos sociales.

“Las seis tareas básicas de los movimientos sociales, como son: “conseguir nuevos adeptos, mantener la moral y el nivel de compromiso de los miembros, conseguir cobertura de los medios de comunicación, movilizar el apoyo de grupos externos, limitar las opciones de control social que pudieran ser ejercidas por sus adversarios y finalmente influir sobre lo político y conseguir que la administración actúe”(McAdam ,1999).

Cuando se mira a los movimientos sociales en la República Dominicana y su relación con el sistema de partido es innegable su inclinación hacia los grupos de izquierda, sin embargo hay que aclarar que no fueron estos instrumentos de los partidos de izquierda como tan pocos de ninguna otra fuerza política tal como lo plantea el sociólogo Carlos Dore.

Dores establece que los partidos políticos, casi siempre de izquierda y los movimientos sociales tuvieron una relación que se puede llamar hasta cierto punto de confraternidad, sin que esto sea elemento para confundir que había un criterio de dependencia en esa relación. Sin embargo se puede establecer que ni los partidos de izquierda ni los movimientos sociales, intentaron esfuerzos por marcar un distanciamiento que creara una línea divisoria entre estos partidos y ellos, en tanto, que en ambos grupos marcaba su misión y razón de ser y la lucha era librada desde el escenario que le correspondía a cada uno librar.

Es prudente señalar que ese esquema democrático tuvo espacio para el conflicto político, en su expresión institucional e introduce en su lógica el esquema de sistema de partido, e incluso para el diálogo y el consenso como búsqueda de solución de las demandas.

Ese sistema de partido integrado en ese momento por dos fuerzas mayoritarias que competían en el poder en términos electorales, por un lado el PRSC que había ejercido una influencia en la vida nacional, que despertaba pasiones de sentimiento patriótico¹⁰, pero marcado por

Se recuerda que Balaguer hizo campañas denigrando el color de la piel de Peña Gómez, apostando a que había que dejar en la mente de cada dominicano defender la patria de toda dominación extranjera y estableciendo que el Dr. Jose Francisco era una amenaza para la patria por ser proveniente directo de familia haitiana, cosa que se comprobaba al menos visiblemente con el color de su piel.

considerarse por muchos sectores de la vida nacional, como el heredero de la tradición Trujillista; y por el otro lado se puede afirmar que como polo opuesto desde el punto de vista ideológico; el PRD, que se suponía tenía como doctrina la Social Democracia y que en principio se le vio como un aliado de los movimientos sociales.

Una tercera fuerza política emergió en el año 1973, se trató del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), y con este surgimiento de alguna manera se pone fin del bipartidismo en la Republica Dominicana, existieron otros partidos minoritarios que no ejercían influencia predominante capaz de incidir efectivamente en las competencias electorales.

La toma de decisión es clara en los partidos políticos, en cambio, los movimientos sociales, para conseguir influencia dentro de la política y estado, es lógico pensar que sus actuaciones son distintas a las de los partidos políticos. Los movimientos sociales pueden percibir la falta de equidad y de justicia social, las opiniones encontradas, los intereses y la cuestión ideológica, ven temas parciales, lo cierto es que para la aparición de la acción colectiva, es necesario el abordaje de las circunstancias que produce la insatisfacción para traducirse en movilización.

2.6 Movimiento Social y Sistema Político en América Latina y en la República Dominicana

Un autor explica de forma clara la relación de los movimientos sociales con el sistema político.

Según Mirza (2006), “existe una correlación de los movimientos sociales con los sistemas políticos y con los sistemas de partidos, en primer lugar, porque las democracias latinoamericanas emergidas del periodo autoritario manifiestan todavía importantes debilidades y falencias en términos sustantivos y formales; por un lado, porque en la mayor parte de las nacionales sudamericanas aun no consiguen darse cuenta de los problemas sociales de la mayoría de sus respectivas poblaciones y, por otro, porque la inestabilidad ha sido para muchos la impronta de la última década”.

Como segundo lugar, Mirza expresa que es válido también porque la caracterización hegemónica del neoliberalismo en términos de paradigma económico, ideológico y cultural, ha puesto en evidencia la dependencia de América Latina de la potencia imperial norteamericana y la influencia de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

En el caso de América Latina, algunos autores, entre lo que se destaca Touraine, este ultimo “supuso la subordinación de los actores sociales a la dinámica estatal y la cultura política a la limitación de su accionar autónomo, concluyendo que era un continente de actores sin acción. Pero los acontecimientos en Bolivia, Perú, Ecuador o México inducen a disentir de este autor, más bien convoca a mirar en América Latina como un espacio ideal para las demandas, por las desigualdades.

Cuando se piensa América latina, no se puede dejar a un lado que posee una gran desigualdad social, por tanto es lógico pensar en el surgimiento de acciones colectivas, por oportunidades que se presentan, porque los sistemas políticos de la región no han conseguido disminuir el gran problema de la brecha de la pobreza, por la baja participación dentro del modelo de democracia, por tanto es sin temor a equivocaciones y al amparo de Tarrow un espacio idóneo para la construcción de nuevos movimientos sociales capaz de luchar por la justicia social, por los derechos de los ciudadanos.

Durante el V Encuentro del Grupo de Biarritz, el Julio 19 y 20, ciudad de Guatemala, en el año 2006 trataron el tema de los movimientos sociales en América Latina. El documento que surge como resultado de ese encuentro establece que la protesta social y los movimientos sociales no son nuevos en la región. “De igual forma se aclara como a lo largo de su historia, los movimientos han jugado un papel fundamental en la determinación de la dinámica política latinoamericana; a través de esa especie de dialéctica del disenter de la que habla Giovanni Sartori” (Biarritz, 2006).

Diversos temas han sido común para el reclamo en Latinoamérica, por ejemplo; lo que tiene que ver con la lucha por la tierra, países como la República Dominicana con el movimiento campesino de 1916¹¹, en Colombia en 1964 con Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC), En El Salvador en el 1980, La Coordinadora Revolucionaria de Masas del Salvador, en Brasil en 1984 el movimiento de los “Sin Tierra, en México en 1983 el movimiento zapatista, los Cocaleros en Bolivia en 1985, en Venezuela en 1970 el movimiento “katarista”, en El Ecuador: Pachakuti y el más indígenas respectivamente.

Otro tema que ha sido utilizado como marco de acción colectiva, capaz de general protestas considerada en cierto modo relevante, es lo que tiene que ver con el agua, por ejemplo en el caso de Argentina, Nicaragua, este último con la denominada “coalición nacional de lucha por el agua integrada, se convirtió en un gran reclamo social, y trascendió a lo regional, reconocida por la Conferencia Mundial de la Haya al declarar el agua como un bien público global” (Biarritz, 2006).

Lo cierto es que los movimientos sociales en algunas ocasiones han dando la oportunidad a la vinculación política, específicamente al sistema de partido y efectivamente esto puede encontrarse en un país como por ejemplo; Bolivia donde a través de un movimiento obrero surge un presidente de un país, los partidos cocaleros y campesinos eligieron a. Evo Morales como Presidente de Bolivia, pero de igual forma el Ex presidente Lula en Brasil salió de un movimiento de trabajadores que posteriormente funda el partido de los trabajadores y que luego obtiene la presidencia de ese país.

¹¹ Fecha tomada de la que facilita Dore Cabral

En definitiva se puede decir que los movimientos sociales constituyen su propia identidad capaz de influir en asuntos políticos partidarios, en forma directa o indirecta, es por eso que en palabras de Castells: “La identidad es el proceso por el cual los actores sociales construyen sentido de su acción atendiendo un conjunto de atributos culturales a los cuales se les da prioridad sobre otras fuentes de sentido de la acción” (Castells en PNUD, 2005).

Capítulo 3. Surgimientos de distintos movimientos sociales en la República Dominicana y las oportunidades políticas en la que aparecen.

3.1 Movimientos sociales y oportunidades políticas en que aparecen en la República Dominicana.

El término de estructura de oportunidades políticas ha sido empleados por varios autores y de diversas maneras, en el que muchos toman en cuenta variables relativas a los aspectos dinámicos de la estructura políticas. Es por eso que para analizar cada uno de los movimientos e hará desde esta perspectiva teórica.

La estructura de oportunidades políticas de los movimientos sociales que surgieron en el periodo de 1978 y 1986, al amparo del análisis en el que Tarrow explica, que hay momentos donde la gente percibe que es interesante, fácil o atractivo movilizarse, porque hay un determinado cambio en la coyuntura que lo permite. Así lo permitió la coyuntura con la finalización de los 12 años del Doctor Joaquín Balaguer, con la salida de Balaguer del poder se entendió que se cerraba la época de la represión política y se daba paso la democratización en la República Dominicana.

“Los movimientos sociales se forman cuando ciudadanos comunes, animados por sus líderes, responden a cambios en oportunidades que bajan el costo de la acción colectiva, revelan aliados potenciales y muestran los puntos vulnerables de las elites y las autoridades” (Tarrow, 1994).

Este argumento gravita en la mayoría de la literatura cuando se aborda el tema de los movimientos sociales para aseverar que con la llegada al poder del PRD los movimientos sociales o populares tenían razón de aparecer, asumiendo la idea de que este partido conectaba al menos con ciertas ideas que eran común no solo a los propios movimientos sociales sino en la sociedad dominicana en sentido general.

En la República Dominicana, según Laura Faxas (2007)” los levantamientos populares de los años ochentas, no fueron movimiento sociopolítico tendiente abrir por la fuerza las puertas del

poder, sino una acción colectiva formada fuera de todo control político y apoyada por comité de bases, locales, frecuentemente de origen religioso”.

Es así como nacen una serie de movimientos que en el caso de esta investigación hemos elegido algunas muestras que consideramos pertinente para el análisis como son el Comité para la defensa de los derechos barriales, mejor conocida como COPADEBA, Los Comités de Luchas Populares, El Consejo de Unidad Nacional (CUP), El frente Amplio de lucha Popular mejor conocido como FALPO.

Una serie de organizaciones, en la que cada una se adueña del escenario aprovechando coyuntura específica que le son favorables, utilizando el poder de los medios de comunicación, usando su relación con diferentes sectores de la vida nacional, pero todos estos movimientos aparecen producto de una coyuntura que se puede enmarcar dentro del marco de la estructura de la oportunidad política.

Para finales de los ochenta los movimientos sociales tuvieron una participación relevante en cuanto a la oposición del acuerdo que el estado dominicano firmó con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Esas demandas estuvieron matizadas por hechos violentos, y según diversos analistas como producto de la miseria y la pobreza de la República Dominicana. Es esta la oportunidad que se presentan para el surgimiento y fortalecimiento de lo ya existente movimientos.

En el caso concreto de los movimientos sociales surgido durante la democratización hay que decir que tiene mucha incidencia los cambios de relación de los actores. Sin embargo hay que resaltar que la gente identifica el problema no en base a sus intereses, sino en base una solución que permita hacer los cambios institucionales. De acuerdo con la tipificación de las oportunidades de Tarrow se puede relacionar el enfoque estatalista en los cambios en el estado para los movimientos sociales que estamos analizando, debido a que el sistema político en su totalidad influye en los actores sociales incitando o no a la acción colectiva.

Muchos, cuando analizan los movimientos sociales en el contexto histórico del periodo comprendido entre 1978 y 1986, la primera aseveración es que la victoria electoral del Partido Revolucionario Dominicana alcanzada mediante elecciones democráticas, abre la posibilidad para disentar, de igual forma la oportunidad para el regreso de exiliados políticos, por tanto este escenario fue aprovechado para la aparición de movimientos sociales

Otra oportunidad que se presentó en el gobierno del PRD, encabezado por Guzmán Fernández (1978-1982), fue la implementación de una política económica orientada a la creación de empleos y de esta forma inducir la demanda apostando con esto al crecimiento económico, pero esta medida indujo a su vez a un presupuesto insostenible y el gobierno se vio en la obligación de tomar financiamientos para gastos tan corriente, como los es, el salarios de los empleados públicos.

Otra cuestión difícil que el gobierno encabezado por el presidente Guzmán tuvo que manejar fue el huracán Frederick en 1979, fenómeno que dejó una gran destrucción, a esta situación hay que sumarle el horrible aumento del precio del petróleo en el mercado internacional, que para un país tan interdependiente del petróleo como lo es la República Dominicana, se traduce por vía de consecuencia en aumentos significativos en los precios del pasaje al transporte público, y al mismo tiempo un aumento en los productos de primera necesidad.

Por tanto, la insatisfacción en el manejo de la cosa pública era evidente en los ciudadanos, el escenario estaba listo para reclamar mejor distribución presupuestaria, listo para reclamar disminución de precios de productos de primera necesidad, listo para que emergiera todo tipo de protesta.

Es entonces de suponer que esta situación creó una escenario complejo para el entonces gobierno, hasta el punto que se produjo un alejamiento del mismo con el sector movimiento sindical, en cambio el gobierno comenzó a consolidar sus relaciones con los círculos de poder y dio clara señales de alineación a ellos.

Betances(2007) Plantea que “la dirección del Partido Revolucionario Dominicano procedió a ejercer un mayor control de las organizaciones populares e incluso creó las juntas de vecinos a nivel nacional con el fin de tener una presencia en el seno del pueblo.

En esa misma dirección los sociólogos Pérez y Artiles (1992) señalan lo siguiente:

“A través de estos agentes, el partido en el gobierno amplió sus bases de sustentación, incorporando al sistema una serie de cuadros con experiencia organizativa en las luchas antibalagueristas, ligados a las diferentes formas de agregación para la acción social, entre las que se destacaban los clubes culturales, que pasaron de ese modo a efectuar labores progobiernistas abandonando su antiguo compromiso social.” Sin embargo, hubo numerosos grupos que no aceptaron la cooptación política y buscaron formas izquierdistas de integración política.

Esta respuesta gubernamental dio por terminadas las relaciones con el movimiento social progresista y los que quedaron aliados a él rompieron completamente con su pasado de compromiso social y político (Cassá, 1995:80-93; 2004:179-198; Espinal, 1995:63-79, Bobeá, 1999:179-208).

Con lo expuesto anteriormente se puede inferir que la oportunidad política que se abrió con la llegada del PRD al poder no fue tan amplia, todo lo contrario resultó limitado, y algunos argumentan que siguió con líneas represivas del gobierno de Balaguer. En pocas palabras, la denominada transición democrática estaba sumamente ceñida, pues la forma autoritaria del estado no había cambiado.

Al terminar este acápite se pasará a ver en forma detallada como van apareciendo cada uno de los movimientos sociales para así cumplir con una de las tareas planteadas en las preguntas que inicialmente se presenta en esta investigación, aquella que hace referencia a los movimientos sociales que aparecen en la época de la transición democrática, no sin antes exponer que para llegar a ese recorrido se decide incluir el surgimiento de movimientos importantes antes de la democratización para situarnos en un contexto histórico que permita comprender el surgimiento de los que aparecen en la transición democrática.

3.2 Los sindicatos en la República Dominicana en la época de la transición.

Según Pierre (1987) “el movimiento sindical dominicano moderno se estructuró en el 1961 con la formación del Frente Obrero Unido Pro-Sindicatos Autónomos (FOUPSA). Esta organización contribuyó de manera significativa en la creación de sindicatos, especialmente con el tema de la clase trabajadora y todo lo concerniente al derecho laboral”.

Hay que significar que dentro de sus temáticas también estuvo presente la lucha por la libertad y por la democracia representativa según declaraciones de sus propios dirigentes. “Esta organización se dedicó por completo a la organización de los sindicatos, también se conoció por haber dirigido varias huelgas y protesta y con esto se provoca el despertar de la clase trabajadora dominicana. (Pierre, 1987).

Se puede establecer un periodo de tiempo, que muchos llaman una segunda etapa, que tiene que ver con el gobierno de los 12 años del Doctor. Balaguer, donde los movimientos sindicales son fuertemente reprimidos¹², situación que colocó a estos movimientos sindicales a favor de un eje temático fundamental la lucha por la libertad y la democracia. El movimiento Sindical llegó a su mínima expresión.

Según Pierre (1987) para 1972 “nace entonces la Central General de Trabajadores (CGT) durante la celebración de una asamblea en la emblemática ciudad de Santiago. Sin embargo sectores gubernamentales unidos a la dirección de la CASC impidieron la celebración de un congreso y esto a su vez fortaleció el Movimiento Renovador (MR) y como vía de consecuencia la FOUPSA”.

Sin embargo, para 1972 surgen una diversidad de organizaciones como son la Federación Unitaria de trabajadores de la Alimentación (FUTA), FENUBE, la desaparecida Central provincial de Trabajadores de Santiago, la federación de Sindicatos Cristianos del Distrito Nacional, la Federación Regional de Sindicatos Cristianos de Puerto Planta, los sindicatos

¹² La mayoría de los autores revisados a la luz de esta investigación expresan casi literalmente hablando esta misma oración, como si se tratara de algo consensuado, el recordar al gobierno de los 12 años como un gobierno represivo caracterizado por rasgo fuerte de autoritarismo.

Azucareros de la Federación Nacional de Trabajadores de la Cana, el Movimiento Renovador (MR), la confederación de Trabajadores FOUPSA, la Federación Nacional de trabajadores de la Construcción (FENTICOMMC), la Unión Nacional de Choferes Sindicalizados Independientes (UNACHOSIN) y el Comité Pro-confederación Única (CUT) publicaron un documento.

“Lo importante de esta unión es que se pretende una organización que agrupa un número determinado de sindicatos, para así controlar el movimiento sindical unido, tratando de asegurarse que un sindicato es una suma de trabajadores y no una coordinación de tendencias políticas, hay que reconocer que tuvo la concepción de un plan de acción con sus programas reivindicativo, sus reglamentos estatuarios y su elección de la Dirección Nacional “(Pierre, 1987).

“La política anti sindical del régimen balaguerista fue expuesta en “Report to the Congress” (Reporte al Congreso norteamericano) del 29 de diciembre del 1975. El reporte señalaba que el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL) era financiado por el departamento de trabajo de los Estados Unidos, el AID y empresas transnacionales” (Pierre, 1987).

Según Valdez (1987)” entre los años 1966-1977 en la República Dominicana se formaron 313 sindicatos, un promedio de 26 sindicatos por año, de los cuales 246 eran de oficios (choferes, vendedores de billetes de lotería, trabajadores de la construcción, de bares, restaurante, etc.) y de empresa solo 67 ósea un promedio anual de 5.5”, sin lugar a dudas estos datos revelan la falta de libertad del gobierno de Balaguer.

Cuando el PRD gana se presenta otro panorama, en palabras de Pierre, la tercera etapa que , permite el surgimiento de nuevos sindicatos, “ hasta incluso llegar este partido a crear el suyo propio al que denominó la Unión General de los Trabajadores Dominicanos (UGTD), con la clara idea de influir sobre el movimiento sindical de la época” (Pierre, 1987)

Con el PRD en el poder este número aumento en forma significativa pues en el periodo 1978 a 1983, se formaron 505 sindicatos, proporcionalmente mayor cantidad de sindicatos por año, de

ese total 317 corresponden a la categoría de oficio y 188 a la de empresa. Según estas cifras se establece que hubo una cantidad mayor de formación de sindicatos durante la época de los gobiernos del PRD que en la época del Doctor. Joaquín Balaguer, estamos hablando desde luego de dos épocas distintas, dos escenarios políticos cada uno con características muy particulares” (Pierre, 1987).

En ese contexto se entiende la lucha de la CGT durante la época del balaguerismo gobernante, su lucha fue por lograr la libertad política y con esto desde luego estamos viendo el camino hacia la democratización.

Esquema 1

NUMERO DE CENERALES SINDICALES REGISTRADAS EN EL MINISTERIO DE TRABAJO Y SU ORIENTACION POLITICA (1986).

CENTRAL SINDICAL	ORIENTACION
CNTD	Partidaria de Balaguer
CASC	Ex central socialcristiana seguidora de Balaguer desde la unificación del PR con el partido socialcristiano
CGT	Seguidora de la Izquierda (izquierda diversa)
CTM*	Escisión de la CGT, partidaria del PLD
UGTD	Cercana al PRD
CTC**	Escisión de la UGTD
CUT	Cercana a la izquierda (PCD y PCT)

*Central de Trabajadores Mayoritaria, fundada en 1986

**Central Clasista de Trabajadores, fundada en 1986.

Fuente: tomado del libro de Laura Faxas

El cuadro anterior es revelador, por un lado, muestras que los sindicatos en la República Dominicanas tenían sus preferencias políticas partidarias, siempre cercana a la izquierda o la derecha, según fuere el caso y por el otro lado que aunque fueron expresiones de organización en aras de conseguir conquistas para los trabajadores, es evidente la clara división entre ellos mismo, lo que confiere una debilidad para convertirse en un actor de tipo movimiento social a la

luz de Tarrow que pueda transformar al estado e influir en la implementación de nuevas políticas públicas.

Sin embargo hay que reconocer que tuvieron influencia en torno a la transición política, porque el solo hecho de poder constituirse y general tensiones populares en barrios periférico era un indicador de que en la República Dominicana se estaba dando paso para la confrontación y como no estar de acuerdo es un elemento fundamental para el establecimiento de la democracia, porque conlleva al dialogo, al debate y resulta beneficioso.

Es lógico que pensar, que en un país donde hubo una política de privatización y capitalización de importantes empresas públicas, ligadas a los sectores sindicales, influyera enormemente este proceso para que los sindicatos perdieran poder como interlocutores en torno a los trabajadores de esas empresas, por tanto es un elemento que incidirá en términos importante para la casi desaparición de los sindicatos.

3.3 La Organización de Movimientos Campesinos en la República Dominicana

En la República Dominicana surgen importantes movimientos campesinos que incluso fueron promovidos por el estado para el diseño de políticas públicas como lo fue” la organización del movimiento campesino independiente en la década de los 70, luego surge el Movimiento Campesino Independiente (MCI),este movimiento reunió a la mayoría de campesinos organizados del país”(Faxas, 2007).

Hablando de organizaciones campesinas Dore Cabral expone lo siguiente:

“ (1980) entre 1972 a 1976, se constituyen el 78% de las organizaciones campesina, hablando entonces en el momento presente en que escribió su libro; Reforma Agraria y Luchas Sociales en la República Dominicana, abarcando un periodo de 1966 hasta 1978, en este libro el autor señala que específicamente en el año 1927 se forman 120, primer año en que lo hacen más de cien; en 1973 se crearon 284; en 1974 se organizan 209; en 1975 se constituyeron 295; en 1976 se fundaron 191” (Dore,1980).

Un elemento importante a resaltar dentro del movimiento campesino es u lucha por preservar la independencia de su organización y al mismo tiempo librar su lucha para combatir acciones a favor de la tierra y en contra de los latifundistas. Dos organizaciones surgen de suma importancia para plasmar las aspiraciones campesinas desde el gobierno:

“por un lado el Movimiento Agrario Reformista (MAR) y por el otro lado la Junta de Acción Agraria(JUNAGRA), como papel fundamental que le sirvieron al gobierno de Balaguer en el año 1972 para tratar de capitalizar el respaldo de los pasos que se deban en el sector agrario, y por tanto se apostaba a que los campesinos generaran protesta contra los entonces denominados terratenientes y, sirvieron también como grupo de presión contra los latifundistas aquellos quienes eran opositores al gobierno de Balaguer” (Dore, 1980).

En el periodo de 1966-1978, el estado fue promotor de primera línea en lo referente a las organizaciones campesinas, creando organizaciones como; el Ministerio de Agricultura para la

época denominada como Secretaria de Agricultura, de igual forma el estado creó el Instituto Agrario Dominicano (IAD), el Banco Agrícola y la Oficina de Desarrollo de la comunidad (ODC) y con estas organizaciones diseño una política de reforma agraria¹³.

El movimiento campesino dominicano al igual que el resto de Latinoamérica se le llamó agrarismo reformista. Según Valdez (1987) “los modelos organizativos son copiados de otros desarrollados en las zona urbanas, principalmente la cooperativa y el sindicato. De igual forma este autor revela que los campesinos, los agricultores sin tierra, los obreros agrícolas estaban representados en asociaciones.

Dentro de los métodos de luchas de los movimientos campesinos estuvo presente el elemento de apego a la legalidad y al pacifismo. De igual forma aunque mantuvieron relaciones con organizaciones que no son campesinas procuraron su independencia y buscaron la transformación del régimen de distribución de tierra.

En la década de los años 80 surgen también las organizaciones campesinas como son: Ganaderos (Cenpa), la Confederación Nacional Campesina (Confenaca), otra organización que surge y que se desarrolla es el Movimiento Político Campesino (MPC) que según Faxas(2007),” intentó la coordinación común de las organizaciones en el interior del congreso, y resaltar que este movimiento nace producto las luchas internas del PRD”.

Estas organizaciones intentaron jugar su rol pero a menudos había divisiones del movimiento campesino, tan amplias que incidieron en su desaparición, pero en efecto trataron de lograr una mayor y justa distribución de la tierra, evidentemente se trata de la famosa reforma agraria que se había iniciado en el 1972. Según Mariñez (1994)” en la primera administración del PRD (1978-1982), el gobierno solo logró cumplir con un 45 % de las metas que se había programado sobre la Reforma Agraria, en lo concerniente al número de parceleros asentados y superficie de tierra distribuida”.

¹³ Esta política es muy conocida en la República Dominicana se trabajo la conformación de asentamientos campesinos mediante la repartición de tierras agricultores.

3.4 Comité para la Defensa de los Derechos Barriales (COPADEBA)

Según Pérez y Artiles (1992) “Este movimiento social empieza sus actividades en 1979 y su aparición es producto de una coyuntura que surge para defender a pobladores de sectores barriales de la ciudad de Santo Domingo, la cual estaban expuesta a una amenaza de desalojo, se trató de los barrios denominados; Las Canitas, 24 de Abril, 27 de Febrero, Simón Bolívar y otros cercanos”. Por tanto, esto se puede apreciar su surgimiento motivado alrededor de un tema en particular, el espacio urbano, estos moradores se juntan para reclamar.

Continuando con Pérez y Artiles (1992), describe que “COPADEBA encontró no sólo el apoyo de los populosos barrios, sino que contó también, con el respaldo de clubes culturales, juntas de vecinas, con la participación de sacerdotes católicos y era de entenderse porque se trataba también de que iba a resultar desalojada el local de la Parroquia Santo Tomás Apóstol, del conocido barrio de la capital 27 de Febrero”. Cuando se analiza este movimiento no se puede obviar su vinculación a la iglesia católica a pesar de que la misma desautorizó la participación de las parroquias en lo que tiene que ver con el tema de desalojo.

Al referirse a COPADEBA Pérez y Artiles (1992) “enfatan que este movimiento hizo una refundación en el cual activista de las comunidades Eclesiales de Bases, los denominados (CEBs) jugaron un papel decisivo quedando frente a dicho movimiento, sostienen que el mismo estaba vinculado a sectores de la iglesia en el marco de la corriente de la Teología de la Liberación, de igual forma le confiere un carácter de organización popular sobre todo porque se trató de la lucha por las tierras”.

En cambio Chantada (1998), al referirse a COPADEBA, mira esa organización desde una perspectiva urbanística, pensando en el espacio de la ciudad, criticando lo que a su juicio ve como debilidades de lo que ella llama movimiento popular, su falta de articulación con las organizaciones políticas y sindicales, sin embargo esta autora lo hace obviando que un movimiento social no es una organización política, de manera que si establece vínculos con organizaciones políticas pudiera perder la esencia de movimiento social.

Cuando el ciudadano de a pie asume ser miembro de un movimiento social no está pensando en partidos políticos para canalizar sus demandas sino que se interesan en los movimientos sociales justamente por su diferenciación de los partidos políticos, sin embargo la referida escritora, no deja de reconocer que este movimiento popular ocupó un lugar privilegiado en su búsqueda de alternativa para la ciudad.

Chantada experta en el proceso de urbanización a la planificación urbana en Santo Domingo, observa los movimientos sociales o populares desde el punto de vista del espacio urbano y en ese sentido expresa lo siguiente sobre los movimientos sociales:

“son parte importante para el fortalecimiento de la democracia ya que según ella la autogestión barrial es la soberanía territorial (el barrio) y deberes otorgados por asambleas populares, elecciones barriales o consultas populares, a una directiva representativa, por tanto ella piensa de una transformación del individuo pasivo en un ser colectivo activo en su mejoramiento barrial y por vía de consecuencia en la democracia barrial”. (Chantada, 1998).

No es utópico pensar que COPADEBA influyó en el proceso de la transición democrática, si partimos del hecho de las soluciones participativa y el impacto que produce resolver temas comunitarios y barriales, la participación comunitaria fue ejercida en los barrios de la capital como una forma de hacerse respetar, de escuchar y porque no de participar en la toma de decisión y la ejecución de los programas que ellos mismos entienden deben ser su agenda.

¿Acaso con la participación de COPADEBA ejecutando y planificando reuniones no estábamos asistiendo a una especie de participación democrática? ¿Acaso no era una especie de Consulta Popular?, lo fue en el fondo, tal vez no en la forma.

Hay que prestar atención al estudio de este movimiento COPADEBA porque ellos son los que interpretan los cambios en su entorno, como una oportunidad para movilizarse o actuar tal como lo explica el profesor Martí de Salamanca en sus clases sobre movimientos sociales (Martí, 2009).

COPADEBA tenía una estructura ampliamente diferenciada de las demás organizaciones populares o movimientos sociales, pues contaba con una asamblea general, un comité organizador general y Comités Barriales, cabe resaltar que estaban territorialmente divididos en cuadras, contaba con local y con dirigentes a tiempo completos y secciones de trabajo, como suele suceder con los partidos políticos.

COPADEBA creó la Institución Ciudad Alternativa, un proyecto popular de reconstrucciones urbanas en el país. Este proyecto a su vez estaba coordinado por un equipo interdisciplinarios que iba desde un antropóloga hasta un especialista en comunicación social y por supuesto no podían quedarse fuera los sacerdotes católicos.

Se puede decir que esta última organización vinculada a COPADEBA le dio la oportunidad a este importante movimiento de un espacio para la reflexión y el debate intelectual y por supuesto en ese contexto el debate comprendido en el marco de la acción comunitaria.

Dentro de los actores principales de este importante movimiento no podían faltar las mujeres, tanto, que en palabras de Pérez y Artiles (1992) “el 80% de sus miembros fueron mujeres y en la mayoría de ellas superaba los 30 años de edad”. Esto que narra este destacado sociólogo es algo significativo, en un país como la República Dominicana, de población joven tal y como sigue siendo hoy día, es bien sabida, que nadie mejor que las mujeres para luchar por demandas de corte habitacional, pero si extrapolamos esos resultados al escenario de hoy día, es conocido que la mayoría de la composición de los hogares, las mujeres están como jefas de hogares en mayor proporción que los hombres.

Dentro de las conquistas que se pueden mencionar que se le atribuyeron a COPADEBA; el impedimento de desalojos por parte de familias ricas, familias que reclamaban terrenos de litis y el reconocimiento de derechos adquiridos a los moradores que estuvieron en amenaza de desalojos. De igual forma crearon mecanismos de establecimiento de acuerdos de pagos según sus ingresos.

COPADEBA tenía un grado de identidad fuerte, así lo reflejaba su lema.”Organización y Participación para la Liberación, este lema hace sentido en un país que viene de vivir una

dictadura sangrienta como la de Trujillo y los 12 años de Balaguer, remueve las fibras más íntimas e incentiva al sentimiento colectivo, por tanto, se puede decir que impulsaron la unidad y el fortalecimiento del movimiento popular y esto literalmente estaba contemplado dentro de sus objetivos.

Dentro de los principales objetivos que llama poderosamente la atención y que es recogido por Pérez y Artiles (1992) de COPADEBA, sin lugar a dudas, el que recoge "la Liberación de los pobres frente a una estructura de injusticia de la época", hay en este enunciado un sentimiento de solidaridad capaz de influir en una población caracterizada por la marginalidad, por la pobreza, es lógico que la liberación de los pobres una a los pobres en un mismo sentimiento.

"Algunos autores sitúan a COPADEBA como en una perspectiva de los movimientos liberacionistas de matrices cristianas, adoptada por varios Comités Eclesiásticos de bases y por tanto mediante la protesta se convirtió en la vía de construcción de un poder alternativo ("Pérez y Artiles, 1992).

Esquema 2 Tipología del movimiento Social COPADEBA

Estructuración del movimiento COPADEBA	una asamblea general, un comité organizador general y Comités Barriales,
Discurso	Desalojo
Ámbito de Intervención	Social, no convencional y no trasciende lo nacional
Orientación hacia el Poder	Sin Vocación de poder
Estrategia	Siempre basada en la opinión pública
Recursos	Además del compromiso de sus miembros encuentran apoyo extra de organizaciones y personalidades diversas, pero toma en cuenta la cohesión emocional y suma a los ciudadanos de a pie

*este cuadro y todos los que aparecen en adelante parecido al mismo, se han realizado tomando como referencia el explicado por el profesor salvador martí de la universidad de salamanca para construir tipología de movimientos

Este movimiento hoy día existe y gravita en la área política nacional, si bien es cierto que tal vez no con la misma intensidad que cuando logró su impacto en la época de la transición, no es menos cierto que al menos sirve como instrumentos de denuncia, toda vez que se pronunció tal como lo reseña un periódico dominicano, (diario, 10, 2011) donde COPADEBA manifiesta su preocupación por el aumento de la violencia contra la mujer, tema que al momento de este trabajo repercute en la vida nacional con una fuerza increíble, esa dimensión en los medios de comunicación se ha producido porque salta a la vista las acusaciones de hechos de violencia intrafamiliar en contra de parlamentarios y la de un funcionario público de 2da categoría, este último destituido por el poder ejecutivo.

3.5 Comité de Lucha Popular (CLP)

Según Pérez y Artiles (1992) “el movimiento Social denominado Comité de Lucha Popular (CLP) surge a finales de 1983 con el objetivo de impulsar protestas populares en los barrios de algunas ciudades, ideológicamente se le vinculó a grupos de la izquierda a pesar de que también dentro de sus miembros se encontraban personas con orientaciones políticas e ideológicas diversas”.

Según Pérez y Artiles (1992),” en una entrevista que este autor realizó al sindicalista Víctor morales, el citado sindicalista expone que el surgimiento de esta organización fue para el 1982, por tanto no se aclara la fecha de la creación del Comité de Lucha, quedando la confusión de su origen de si fue en 1982 o a finales de 1983. Este sindicalista según la entrevista resalta que esta organización surgió como mecanismo de apoyo a los trabajadores de la existente Compañía Dominicana de Teléfonos, para entonces denominada CODETEL. Estos trabajadores libraron una batalla sindical en contra de CODETEL.

Insistentemente se plantea la tesis de que la formación de los CLP se le atribuye a grupos de izquierda, igual forma a moradores de diversos sectores, pero esto al igual que la fecha de su fundación no queda claro al menos en la literatura a la que quien suscribe ha tenido acceso.

“La dispersión aludida es el elemento esencial que contribuye no solo a las diferencias en cuanto a la caracterización y concepción de los CLP, sino a la precariedad de sus existencia en términos espaciales y temporales y a su limitada efectividad en la conducción y aglutinamiento de los sectores populares en la lucha durante los años de surgimiento y expansión de las protestas y formas organizativas” (Pérez y Artiles, 1992).

Un elemento a considerar, es el escenario en el que se desarrollaban estos movimientos populares, difícil, matizado por la falta de concertación y la fragmentación de la sociedad dominicana, se puede establecer que los diferentes actores en momentos de crisis no mostraron capacidad para el dialogo, y es por eso una marcada tendencia a la formación de organizaciones de carácter o mejor dicho con fines sociales y de protestas, a pesar de la situación que dificultaba la articulación de una organización.

Hay que resaltar que algunos activistas se encontraban en diferentes organizaciones, al mismo tiempo que estaban en partidos políticos de ideología izquierdista, también formaban parte de las CEBs, de igual forma algunos también formaron parte de los CLP. Algo que resulta verdaderamente impactante es que a diferencia de que los movimientos sociales tratan de sustentar su apoyo basado en la participación del ciudadano de a pie y por tanto los moradores de los barrios, pues este movimiento social casi no mantenía relaciones con los moradores de barrios.

En cuanto a su estructura se puede establecer que el CLP tenía prácticamente la misma que la de un partido político en la República Dominicana, ósea se trataba al igual que los partidos de ese momento de parecerse a ellos y contaban con diversas Secretarías, tal como suelen tener los partidos políticos en la República Dominicana y otros países, es así como CLP contaba con Secretaria de Organización, Secretaria de Propagandas, Secretaria de Finanzas, sin embargo carente de líneas programáticas que le permitiera responder a las exigencias del movimiento de abril.

Esquema 3. Tipología del movimiento Social CLP

Estructuración del movimiento CLP	En forma de partidos políticos dominicanos, diversas secretarías
Discurso	Defensa a los trabajadores de CODETEL
Ámbito de Intervención	Laboral, no convencional pero con limitaciones,
Orientación hacia el Poder	Con Vocación de poder por intentar parecerse a un partido político aunque no compitieron en certámenes electorales
Estrategia	Siempre basada en la opinión pública
Recursos	Además del compromiso de sus miembros encuentran apoyo extra de organizaciones y personalidades diversas, pero toma en cuenta la cohesión emocional y suma a los ciudadanos de a pie

Los CLP recibieron críticas constantes por parte de grupos políticos de diferentes posiciones, grupos políticos que tenían cierto nivel de relaciones y que de alguna manera estos CLP tenían un nivel de incidencia y evidentemente esas incidencias eran recíprocas de ambos lados, para citar un ejemplo: "Los Comités del CLP en la Zona Norte (especie de coordinación de estas organizaciones a nivel social), en un documento de fecha 24-2-84, daba cuenta de que el CLP había caído en una crisis provocando inactividad después de la marcha del 25-2-84, planteando al mismo tiempo el retiro de los partidos de esas agrupaciones" (Pérez y Artiles 1992).

A propósito de retiro de agrupaciones estamos pensando en su relación con el Frente de Izquierda Dominicano (FID), y del Bloque Socialista (BS) y la creación de Comités de Luchas Populares en las ciudades y los barrios, así como en todo interior del país, estos actores políticos tenían en sus planes la coordinación sectorial y general de movimiento social y popular organizado a nivel regional, pero también junto al Partido Comunista de alguna manera compartiendo la aspiración de tomar el control de los CLP. "Estos grupos de izquierda apostaban a una ruptura de orden social y como consecuencia naturalmente una transformación de tipo

político que cambiara el escenario existente a partir de la incorporación de los movimientos populares”(Pérez y Artiles, 1992).

Según Pérez y Artiles (1992) “los movimientos sociales en esta ocasión bajo el nombre del Comité de Lucha Popular recogieron la esencia que la transición creó, y fueron el receptáculo de una vasto sentimiento de protestas y de reavivaciones de importantes sectores populares, pero fueron al mismo tiempo el receptáculo de la confusión e incompreensión de la izquierda, de la nueva realidad que se estaba gestando”.

Como se puede ver con la anterior aseveración, se está conectando en forma directa a los movimientos como resultantes de sus relaciones con los partidos políticos y al mismo tiempo dando repuesta una de las interrogantes que plantea esta investigación, cuando, se expresa literalmente que los movimientos sociales contribuyeron a la transición democrática en la República Dominicana, demostrando una vez más que si aportaron al proceso de transición democrático y que si tuvieron relaciones con los partidos de izquierdas y que si dieron origen a una realidad distinta.

3.6 Abril de 1984, un acontecimiento que marca a la República Dominicana

Abril de 1984, nunca ha sido considerado como un movimiento social, en el sentido estricto de la palabra, sin embargo en ese momento histórico de la vida nacional, hicieron las 6 tareas que expone Mcadam (1999) se debe hacer, para que un movimiento social tenga impacto en la sociedad; se puede decir en forma categoría, tuvieron repertorio de acción colectiva, consiguieron nuevos adeptos a su causa, consiguieron la cobertura de los medios de comunicación, movilizaron apoyo externo y limitaron el control social que pudiera ser ejercido por sus adversarios, y finalmente lograron influir sobre el poder político, consiguiendo que la administración actuara, tuvieron el sentido de pertenencia de un país que en ese momento estaba caracterizado por una brecha de pobreza muy amplia.

Una convocatoria realizada por el Comité de lucha Popular del Barrio Capotillo y Zonas cercanas, posterior a una asamblea, en la cual se concluyó, con la necesidad de convocar un

paro, 12 horas antes del 19 aniversario de la Revolución Constitucionalista del 24 abril del 1965. Este acontecimiento marcó la historia política y porque no el método de acción colectiva de los comités de lucha popular.

“Esta convocatoria fue efectiva, pues muchos establecimientos cerraron sus puertas al público: los famosos ventorrillos¹⁴, las escuelas, los restaurantes, centros de bellezas respondiendo y apoyando de esta forma el llamado de protesta que tenía como argumento reclamar en contra de los aumentos de productos de primera necesidad, esta protesta, encontró apoyo en miembros incluso del partido revolucionario dominicano, como Osvaldo Esteve, un dirigente de la Zona E del PRD” (Lopez, 1984).

Del 23 al 25 de abril del 1984 se desataron una serie de protestas en los barrios de la zona norte de la ciudad de Santo Domingo y como si fuera una especie de contagio, luego se extendieron por todo el país. Los asaltos a establecimientos comerciales, la quema a supermercados, de igual forma la tienda de tejidos Gonzales y Almacén ubicados en la Feria¹⁵; son solos hechos acontecidos el primer día de protestas, pero también quemaron un local del emblemático partido revolucionario dominicano.

“Como saldo el primer día hubo 8 personas asesinadas y 100 herida por enfrentamientos con agentes de operaciones especiales de la policía nacional que comenzaron a apostarse en los principales puntos comerciales y barrios populares. El segundo día se produjeron más incendios y alrededor de 46 muertos y 200 heridos, el día 25 cayeron 7 muertos y 20 heridos” (Lopez, 1984).

El detonante fue el 24 de abril, fecha recordada en el corazón del pueblo dominicano, como una fecha en que hubo espacio para disentir del gobierno de Salvador Jorge Blanco, quien en medio de las actividades religiosas propias de la semana santa o semana mayor, el gobierno puso en marcha las medidas que al mismo tiempo resultaron un encarecimiento del costo de la vida. A

¹⁴ Diminuto centro de comestible (básicamente se vende vegetales, víveres y frutas)

¹⁵ Barrio o sector muy conocido para los habitantes de Santo Domingo

pesar que el gobierno se empeñó en comunicar por todos los medios una especie de justificación de las medidas, finalmente se produjo lo que algunos llaman un poderoso estallido social.

Los medios de comunicación con su poder irrefutable, por aquello de que una imagen vale más que mil palabras, se hicieron eco los principales noticieros de radio y televisión, transmitieron imágenes impactantes, reveladoras, sobre lo que estaba ocurriendo en distintos barrios y en diferentes provincias. Este descontento era el resultado del impacto de las medidas económicas luego del acuerdo con el Fondo Monetario internacional, las imágenes contribuyeron con una especie de consentimiento colectivo. Evidentemente el gobierno uso las fuerzas del estado para controlar lo que estaba sucediendo.

A pesar de que el gobierno anunciaba medidas de tipos compensatorias no fue suficiente ni impidió que la población reaccionaria, tomó medidas en diversas direcciones, desde aumentos de los salarios del sector público, tratando de equiparlo al sector privado, reestructuración y saneamiento del sistema monetario como por ejemplo el cese de la emisión de dinero inorgánico¹⁶.

El pueblo entendió que el gobierno de Salvador Jorge Blanco, había anunciado durante su campaña como candidato a la presidencia el mantenimiento a las libertades políticas que se iniciaron con el anterior gobierno del Guzmán Fernández, por tanto se puede decir que los método para reprimir a los que alteraban el orden público causaba una especie de frustración, pues estaba echando por la borda su discurso democrático y promesa de campaña y por tanto esto se puede extrapolar perfectamente en el marco d la teoría de la frustración que plantea dicho desfase como tal.

Tres días de manifestaciones y enfrentamientos que iban desde manifestaciones callejeras, saqueos, neumáticos incendiados, y como repuesta las famosas bombas lacrimógenas es lo que se puede establecer que sucedió del 23 de abril hasta el 25, es por eso, que el periodista Oscar

¹⁶dinero emitido sin que el Banco Central contara con el respaldo de los recursos

López Reyes, ha establecido estos tres días, el relato de lo ocurrido cuya investigación es recogida en su libro pobladas del 1984.

Al término de la protesta el día 25, tuvo lugar el discurso de Salvador Jorge Blanco en el palacio Presidencial, quien encontró como responsable de todos los hechos acontecidos a los reformistas y los grupos de izquierdas, en su discurso expresó, contra ellos caería todo el peso de la ley. De igual forma aseguró el mantenimiento de los precios de los productos de primera necesidad. Se refirió a los muertos y la destrucción de las propiedades.

Por otra parte los acusados por el Presidente Salvador Jorge Blanco se defendieron y aludieron a que el Presidente de la República había montado un show y por tanto su discurso estaba lleno de mentiras, que no presentó solución a los problemas que habían originado el estallido y que el propio presidente de la República estaba justificando el accionar de las fuerzas armadas, ósea un gobierno con pinceladas de autoritarismo.

Luego de todos esos enfrentamientos entre el gobierno y la oposición, el gobierno se enfrascó en un plan de visitas a diferentes dirigentes importantes de la oposición, se puede establecer con esto que hubo una especie de diálogo, el gobierno salió a dar explicaciones, buscó la gobernabilidad y el consenso, con gente que sabía que hacía opinión pública y podía construir agendas mediáticas, entre esas visitas dos resaltan a la vista; se trata la visita hecha al Presidente del partido PQD, el General retirado Elia Wessin y Wessin y al jurista dominicano que hoy día gravita en la vida política dominicana a través de su partido la Fuerza Nacional Progresista, el Doctor Marino Vinicio Castillo mejor conocido como Vincho.

Otras visitas no menos importantes como al Lic. Fernando Álvarez Bogaert ex dirigente reformista, al síndico de la capital. José Francisco Peña Gómez, se reunió en otros momentos distintos con Joaquín Balaguer y Juan Bosch, con este calendario de reuniones y visitas se puede inferir claramente que el gobierno hizo esfuerzos grandiosos en aras de la gobernabilidad democrática y para ello el presidente de gobierno sabía que tenía que contar con todos los sectores, pero sobre todo con gente de influencia antes los medios de comunicación y antes los ciudadanos de a pie.

Pero este calendario de reuniones no solo abarcó líderes políticos de la oposición, también los principales líderes sindicales se reunieron en el palacio presidencial, el reclamo de esos líderes sindicales era el rompimiento con el fondo, otra demanda era que se preste mayor atención a la caja de pensiones y jubilaciones, la reposición de más de 140 empleados de la empresa de refrescos nacionales, cuya empresa tenía su sede en Georgia, Estados Unidos.

Pero en fin se reunió con el líder de la central de trabajadores Julio de Peña, secretario de la central unitaria de trabajadores (CUT), José Cristóbal Durán, el líder de la unión general de trabajadores dominicanos (UGTD) y Ramón Valdez líder de la central nacional de trabajadores dominicanos (CNTD).

Es justo señalar que en esos momentos difíciles de la vida nacional la cámara del Senado tenía como Presidente a quien había sido anteriormente vicepresidente de la República el Lic. Jacobo Majluta y como Presidente de la Cámara de Diputados al Hugo Tolentino Dipp.

3.7 Consejo de Unidad Popular (CUP)

“El surgimiento de Consejo de Unidad Popular se inicia el 19 de mayo de 1984 en la ciudad de Santo Domingo, específicamente en la Zona del Este y el 3 de junio del mismo año en la zona norte y luego en Villa Mella, mientras que en la región sur y en Puerto Plata los ciudadanos comenzaron con cierta autonomía evidenciada en sus expresiones, “sin embargo trataban de respetar la unidad del accionar del movimiento popular tal como lo planteó el Informe y Tesis fundamentada presentada por el Secretario del CUP en su primer congreso” (Pérez y Artiles, 1992).

Es interesante ver el surgimiento de este movimiento a partir de las contradicciones respecto al carácter de los CLP y el cuestionamiento de las relaciones de este con los partidos políticos y los sindicatos y al mismo tiempo surge alrededor de un debate político-ideológico de grupos de izquierda lo que se puede considerar un aporte, pues se puede pensar en un diseño de táctica del movimiento contestatario surgido en nuestro país a inicio de los años 80.

Este movimiento intentó convertirse en el instrumento de las aspiraciones colectivas de la población en lo que tiene que ver en el uso de los servicios y equipamientos urbanos, desde luego tomando en cuenta el espacio territorial y las exigencias espaciales como resultado de una población delimitadas.

La izquierda jugó un papel determinante no solo en otros movimientos sociales sino que el Consejo de Unidad Popular se convirtió en preocupación para todos los partidos y esto le permitió a su vez al Consejo de Unidad Popular desarrollar acciones de protestas nivel territorial y al mismo tiempo relacionar dichas actuaciones en el marco del sistema político dominicano, con clara intenciones de transformar el mismo.

Es por eso que vemos que también contó con una estructura organizativa compuesto por representantes personales que se encargaron de realizar trabajos de coordinaciones en las distintas regiones, zonas y barrios y además contó con un Secretariado que era el organismo máximo y que a su vez contaba con representantes personales que tenía como tarea la coordinación de los trabajos en las distintas organizaciones de los barrios.

En el marco de las acciones de repertorio colectivo se puede ver claramente que establecieron un boletín informativo por tanto tenían plena conciencia de que la comunicación era vital para el desarrollo y éxito de las actividades.

Sin lugar a dudas algo que llama poderosamente la atención es la creación de programas populares de venta de alimentos, de igual forma desarrollaron actividades de grupos culturales y tomaron también en cuenta trabajar el tema ecológico, tal vez influenciado por la verdadera situación del espacio del suelo, siempre poco para los pobres; es entonces como organizaron trabajos con familias desalojadas, lo que le permitía mantener luchas constante.

Según Pérez y Artiles, (1992), “hay una gran diferencia entre Consejo de Unidad Popular y COPADEBA tal como lo plantean algunos autores; por un lado, el primero avanza lentamente y

es evidente carecía de cuadros profesionales distinto a COPADEBA que si tenias profesionales y se puede decir que una gama muy variada”

Según Pérez y Artiles, (1992), “ asistió personalmente en calidad de observador y al mismo tiempo como participante del primer congreso del CUP, de igual forma sostuvo reuniones, entrevistas y discusiones a diferentes niveles y este autor concluye “ fue una de las experiencias más rica de participación”. El referido autor expone que esta actividad contó con quinientas personas de las cuales 250 eran delegados con voz y voto.

“Es bueno señalar que dentro de sus miembros el Consejo de Unidad popular “contó con una masiva participación de mujeres, así lo evidencia su primer congreso donde la participación de la misma fue de un 50% en los debates que se suscitaron” (Pérez y Artiles,1992), con lo que se puede determinar que desde el consejo de la unidad popular se crea espacio para la participación de la mujer , sin embargo esta participación hoy día se ve afectada dentro de los partidos políticos tradicionales y se discute como conquista asignarle participación a la mujer a nivel de porcentaje y estableciendo leyes en ese sentido.

“Otro sector importante fue el segmento de la juventud, pues la edad promedio oscilaba entre 25 y 27 años en el referido congreso, sin embargo esta juventud en ese momento mediante entrevista se comprobó que no tenía filiación política alguna”. (dirigentes, 1990).

Una figura de primer orden en materia sindical de ese movimiento fue Virtudes Alvares, una mujer que tenía característica de liderazgo, incluso valorada por encima de otras organizaciones, según un miembro de la comisión política del Partido Reformista, el Doctor. Balaguer le dio un trato como a una dama, a pesar de ser su opositora tenía sus meritos ganado dentro de la sociedad dominicana. (Vasquez, 2011).

En un congreso organizado por el Consejo de Unidad Popular donde desarrolla su proyecto basado en líneas generales que abarcaron y que a su vez tendrías sus objetivos específicos se encuentran los siguientes reclamos:

Primero enarbolaron su lucha por la independencia y la soberanía, con esto a su vez se debía traducir en el no pago a la deuda externa y contra la reconversión de la misma, también se plantearon el rompimiento de los lazos con Fondo Monetario Internacional, exigir el control estatal de la política cambiaria, el turismo y otros renglones básicos de la economía. Dentro de esta línea general de lucha por la independencia y soberanía también se encontraba presente la oposición a la política de privatización y enajenación de las empresas y terrenos del Estado.

Según Pérez y Artiles (1992) “El Consejo de Unidad Popular fue el espacio de organización del movimiento territorial dominicano que registra mayor cantidad de acciones reivindicativas en el periodo de 1984-1990. Eso lo colocó a nivel nacional dentro del contexto del sistema político nacional, más allá de estar diseminado como movimiento per se a nivel nacional”.

Respecto a su relación con la política hay momentos en que no se puede establecer una línea divisoria entre el movimiento y la política como tal, porque a menudo interpela al poder político logrando crear el dialogo entre ellos como actores colectivo y Estado como representante del poder.

Esquema 4. Tipología del movimiento Social CUP

Estructuración del movimiento CUP	Mujeres, grupos, hombres, jóvenes
Discurso	Servicios y Equipamiento Urbanos, entre otro
Ámbito de Intervención	Social, no convencional
Orientación hacia el Poder	Sin Vocación de poder
Estrategia	Siempre basada en la opinión pública
Recursos	Además del compromiso de sus miembros encuentran apoyo extra de organizaciones y personalidades diversas, pero toma en cuenta la cohesión emocional y suma a los ciudadanos de a pie

3.8 Frente Amplio de lucha Popular (FALPO)

FALPO como se ha conocido popularmente a esta organización, “fue creado el 5 de febrero de 1985 y surgió en el marco de una asamblea en la que participaron representantes de diversas organizaciones populares, culturales, vecinales y estudiantiles. Hubo representación de personas en representación de dos CLP, dos clubes de la capital y otros del interior” (Pérez y Artiles, 1992). Pero también el FALPO tenía como orientación la incorporación de una cantidad de organizaciones, entre lo que iba desde incorporar a los movimiento sindical, movimiento estudiantiles hasta pasar por las amas de casa.

“FALPO surge como un catalizador de las necesidades sociales”, expresiones de Fidel Santana alto dirigente de esta organización social, argumenta que la democracia popular es lo que plantea ese organismo y un cambio radical, donde el pueblo sea el protagonista (Santana, 2011).

FALPO tiene sus objetivos claramente determinados, objetivos que van desde representar el movimiento de protesta del pueblo, y encauzarlo por senderos victoriosos, rechazando la conciliación y la blandenguería hasta la adopción de una posición crítica contra aquellos grupos o instancia que buscan desvirtuar el verdadero sentido de la liberación de los trabajadores.

FALPO también enarboló su lucha alrededor de la situación económica de la República Dominicana después de lo ocurrido en abril de 1984, debía concebir dentro de sus objetivos prioritarios también realizar denuncias en contra de todas las medidas económicas que conllevó a aumentar el estado de miseria que padecía el país.

Según Pérez y Artiles (1992)” esta organización planteó denunciar a nivel nacional e internacional la situación de explotación que vivía el pueblo dominicano y la solidarizarían con las demás luchas de los demás pueblos” por tanto, este amplio de lucha popular pensó en el escenario internacional como radio de acción también.

Fuertemente criticando al FALPO, los destacados Sociólogos Pérez y Artiles expresan:

“No hay en estos ni en los demás objetivos planteados ninguna referencia de las demandas particulares de los sectores que dicen coordinar. Son planteamientos genéricos que pueden ser enunciados por cualquier partido político, reiterándose de ese modo las ambigüedades entre demanda que pretenden coordinar y los objetivos del grupo. Aquí, como en otros, está el dilema que dificulta la identidad del grupo”.

FALPO en la actualidad gravita en el escenario dominicano hasta el punto que en su blogs reza la siguiente expresión:

” Tenemos un movimiento social que ha comenzado a comprender que necesita constituirse en fuerza política-Social, en alianza con sectores golpeados por el modelo neoliberal; que necesita dotarse de un programa aglutinante, a los fines de producir una propuesta de poder”. Crecer para vencer, multiplicarse, echar raíces en la conciencia de los sectores populares, avanzar junto a pueblo a la toma del poder, son los elementos fundamentales por los que día a día trabajan los Revolucionarios.

Del mensaje del párrafo anterior, se puede percibir que buscan construir un proyecto de nación basado naturalmente en un proyecto político, tal como en ocasiones lo ha expresado uno de sus dirigentes Fidel Santana, reconocen con esto que sólo a través de la estructura partidaria se puede llegar al poder en forma democrática y legitimada.

Esquema 5. Tipología Movimiento Social FALPO

Estructuración del movimiento FALPO	Mujeres, grupos, hombres, jóvenes
Discurso	Variado
Ámbito de Intervención	Social, no convencional
Orientación hacia el Poder	Sin Vocación de poder
Estrategia	Siempre basada en la opinión pública
Recursos	Además del compromiso de sus miembros encuentran apoyo extra de organizaciones y personalidades diversas, pero toma en cuenta la cohesión emocional y suma a los ciudadanos de a pie

3.9 Repertorio de acción colectiva de los movimientos sociales en la época de la transición democrática.

Para analizar el repertorio de acción colectiva, es necesario referirnos a la teoría de Tilly, quien defiende el repertorio de acción colectiva como la totalidad de los medios de que dispone un grupo para perseguir intereses compartidos.

La palabra repertorio “describe lo que sucede cuando se identifican un conjunto limitado de esquemas que se aprenden, se comparten y se realizan mediante un proceso relativamente deliberado de elección, en fin este autor está explicando que los miembros de un movimiento buscan la forma de que se conozca de alguna manera sus reclamos, sus protestas, naturalmente los medios de comunicación jugaran un papel importante en cuanto a que se conozcan dichos reclamos” (Tarrow, 1997).

Para Tarrow (1998) “el repertorio, es a la vez un concepto estructural y un concepto cultural que incluye no solo lo que los contendientes hacen, cuando están inmersos en conflictos contra otros, sino lo que saben hacer y lo que los otros esperan que hagan”

La mayoría de movimientos de la época de transición como fueron los movimientos sindicales y los clubes culturales, no se movieron de forma individual sino de organizaciones colectivas que le apoyaban, se puede decir que mantuvieron la moral y que el nivel de compromiso no sólo de sus miembros sino que lleva al país entero apoyarle, consiguieron una amplia cobertura de los medios de comunicación siempre favoreciendo su existencia y razón de ser.

Los movimientos sociales en la época de la transición lograron cierto grado de legitimidad incorporando un repertorio de luchas relevantes, conectadas con la lucha por la tierra, por los trabajadores, por los campesinos, movilizaron el apoyo externo dentro la geográfica de la República Dominicana, limitando las opciones de control social que pudieran ser ejercidas por sus adversarios.

Dentro del repertorio de acción colectiva de los movimientos sociales encontramos diversas formas de actuaciones entre la que se puede citar: paros laborales, huelgas, ocupaciones, tomas de locales, invasiones campesinas de tierra, paros barriales, quemas de locales, casi siempre protestas violentas.

Hay que reconocer que el repertorio fue caracterizado por tipos de movilizaciones violentas, quemas de neumáticos, enfrentamientos con militares, movilización de acción directa, en algún momento determinado por la cultura política, cultura que no habilitó canales de comunicación con la gente que reclamó.

Se pude afirmar hoy día que la violencia fue una repuesta sin lugar a equivocaciones de muchos dominicanos que no encontraron quien le escuchara sus reclamos, fue una repuesta construida desde la cultura política, los actores colectivos demandante tal vez mostraron la incomprensión que desde el estado se le brindaba, funcionarios que solo lo fueron capaz de escuchar, si había carretera obstruidas, gomas encendías, y medios de comunicación dispuestos a difundir las imágenes.

3.10 Principales Actores

Los actores principales de los movimientos sociales en la época de transición democrática, fueron desde la iglesia católica, los campesinos, las amas de casa, los choferes, los sindicatos, pobladores, profesionales liberales, clubes culturales, juntas de vecinas, en fin digamos que dependiendo del movimiento de que se tratase así fueron sus actores.

En palabras de Fidel Santana, reconocido sindicalista en la esfera nacional, hay elementos que aluden a un grado de dispersión en el aspecto social, que no lograron constituir un sujeto social fuerte por la propia manera en que estaba conformada la sociedad dominicana,

“El hecho de tener al mismo tiempo actores colectivos como, campesinos, chiriperos, gente que tenia por oficio ser ama de casa, gente que presionado por la situación política se había ido a playa extranjera y naturalmente esto le reduce cierto grado de presión a la

realidad social del país y que impedía tal vez configurar aún sujeto social fuerte, pero aun así con ese escenario el movimiento social ganó espacio, sorteó dificultades, se sobrepuso al estigma que desde el Estado y por el otro lado desde los medios de comunicación se quiso imponerle, pero sin dudas alguno impusieron su agenda en el debate nacional” (Santana, 2011).

3.11 Nuevos movimientos sociales en República Dominicana y en el mundo

En la República Dominicana se ha percibido en el escenario de opinión pública la existencia de varios movimientos sociales, cuya repercusión aun no ha podido ser medida en su justa dimensión, hablamos de los siguientes movimiento: el 4% para la educación, la cual reclama el cumplimiento del 4% para la educación, el movimiento en defensa de Los Haitises, la cual impidió la instalación de una fabrica cementera que afectaría una área ecológica protegida llamada el Parque Los Haitises.

Otros movimientos contemporáneos son el movimiento social contra el mantenimiento de la explotación de las minas de Cotuí por la Barrick Gold para evitar los efectos contaminantes al medio ambiente de los trabajos de dicha fabrica, El movimiento Convergencia Nacional de Abogados (CONA), formado por abogados con la meta de denunciar temas de carácter de transparencia o en contra de la corrupción administrativa por parte de funcionarios públicos.

Otros movimientos han aparecido y tal vez con mucha influencia en los medios de comunicación como El movimiento de Reforma de la Constitución y la aprobación del articulo 30 por parte de las cámaras legislativa (Diputados y Senadores constituidos en Asamblea Revisora) en la cual se aprobó penalización del aborto, sin excepciones y esto desarticulo dicho movimiento al cerrar las discusiones.

Otros movimientos han surgido a nivel internacional que han logrado traspasar las fronteras de sus países, entre los cuales se puede mencionar los indignados, el movimiento 15 M o Spanish Revolution, dicho movimiento hizo una convocatoria utilizando el poder de las redes sociales.

Los nuevos movimientos sociales en Túnez, Yemen, Jordania, Argelia y Egipto colocan la dignidad del ciudadano en el centro del debate y de la política.

Mucho es lo que se habla del internet, pensar que, los movimientos sociales en la época de la transición política democrática no contaban con esta herramienta, pero al mismo tiempo valorar su ausencia y a pesar de la misma lograr el apoyo de los barrios, de las ciudades debe conferirle una especie de proeza a dichos movimientos en esa época.

Conclusión

La primera conclusión, en sentido general que se puede apreciar en esta investigación es que el Movimiento Social o Movimiento Popular Dominicano, entendido como el resultado de actores que reclamaron alrededor de un determinado tema, se caracterizó por acciones violentas.

Como se ha visto en el desarrollo de esta investigación se ha logrado dar repuestas a las interrogantes que se planteó al inicio de la misma, en ese sentido se demuestra que los movimientos sociales han contribuido en el proceso de transición democrática, al ser generadores de espacios o escenario que permitieron a ciudadanos de a pie disentir y reclamar.

Se explica al menos las organizaciones o movimientos sociales más importante que aparecieron en el proceso de la transición democrática, se logra describir las relación de los movimientos sociales y la democracia, de igual forma logramos explicar las relación existente entre el sistema político y los movimientos sociales.

Una vez analizados los actores y los rendimientos de los movimientos sociales en la transición política democrática es posible afirmar que tuvieron éxito y lograron influenciar en el poder político y crearon impacto en los medios de comunicación, fueron defensivos, conflictivos, en ocasiones transitorios, pero ayudaron a transformar la sociedad. De igual forma se confirma sus vínculos con los partidos políticos de izquierdas y en algunas ocasiones de derecha, lo que se traduce en repuesta a una de las interrogantes planteada en el transcurso de esta investigación.

Existe una relación de los movimientos sociales dominicanos con el sistema de partido y con el sistema político, hasta el punto que en un momento determinado no se podía entender la línea divisora de lo mismo. Sin embargo conviene destacar que en la República Dominicana, los movimientos sociales en época de la transición democrática, tuvieron un impacto innegable, hasta el punto, que influyeron en 1980, en referencia a la promulgación de lo que los dominicanos llamaron; el nuevo código laboral, como resultado de negociaciones entre el sector patronal y laboral convirtiéndose dicho código en un valioso instrumento jurídico para garantizar los derechos de los trabajadores.

Aunque resulta difícil medir el aporte de los movimientos sociales al tema de la transición democrática, sin embargo hay que reconocer que fortalecieron la identidad de los actores sociales, en una dinámica que reconoció que podría existir la pluralidad de sectores, alcanzando niveles amplio de articulación a nivel sindical, popular, y barrial y asegurando una mayor coherencia entre los valores proclamados, el estilo de vida y su práctica para construir movimientos sociales con capacidad real de generar cambios en la vida dominicana.

Resulta evidente que las organizaciones analizadas hasta ahora en la Republica Dominicana, no han podido esclarecer su identidad y diferencia (toda identidad es relacional y existe en cuanto a diferencias frente a otras diferencias) y participar en su proceso de redefinición necesaria del sistema político como sujetos que a su vez se hacen cargo de demandas y reivindicaciones particulares de las cuales ellos son adecuados vehículos (Pérez y Artiles, 1992).

La evolución de los movimiento sociales en la República Dominicana tuvo lugar en los años 1970 y 1986, con un contexto histórico marcado por diferencias ideológicas, donde hablar de derecha o de izquierda tenía sentido, esto, en adicción a la efervescencia social que justificaba, de alguna manera al país y a los integrantes de los distintos movimientos un tipo de enfrentamiento violento, que permitía satisfacer las aspiración de la democratización como preámbulo de la democracia.

Es bueno señalar que los movimientos se analizaron bajo la teoría de la estructura de las oportunidades políticas, que plantea que hay momentos coyunturales que resulta atractivo, fácil reclamar encontrando el apoyo no solo de los agraviados sino un apoyo colectivo basado en el sentimiento de solidaridad.

Al momento de realizar este trabajo todavía se siente la presencia de varios movimientos en el escenario dominicano como por ejemplo; el 4% para la educación, continúa trabajando y las redes sociales continúan siendo canal de promoción del mismo. Dando forma a un espacio antes nunca utilizado en la historia de los movimientos de la República Dominicana, el espacio virtual.

BIBLIOGRAFIA

- Arendt, H. (1951), *The origins of Totalitarianismo*, Meridian, Nueva York.
- Auyero, J. (2002) "Los cambios en el repertorio de la protesta social en Argentina", *Desarrollo Económico*, vol. 42 #168
- Benford, R. (1992), "Social Movements" en *Encyclopedia of Sociology*, editada por Edgar F. Borgatta, Mamillan, Nueva York; Collier, Toronto; Canada, Macmillan: Maxwell Macmillan International, Nueva York.
- Borja, J. (1975), *Movimientos sociales urbanos*.
- Borja, R. (1983), *Socialismo Democrático*. Santo Domingo, República Dominicana. Editora Alfa & Omega.
- Borja, R. (1997). *Enciclopedia de la Política*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Blumer, H. (1957), "Collective Behavior", en *Review of Sociology: Analysis of a decade*, editado por Joseph Gittler, Wiley, Nueva York.
- Morales, V. (1991, junio 4). (C. P. Artilles, Interviewer)
- Bosch, J. (1991), *Crisis de la Democracia de América en la República Dominicana*, Santo Domingo, República Dominicana. Editora Alfa & Omega.
- Bosch, J. (1993), *Dictadura con Respaldo Popular Santo Domingo*, República Dominicana. Editora Alfa & Omega.
- Bosch, J. (1964), *Crisis de la Democracia en América Latina*. Ciudad México. Centro de Estudio y Documentación.
- Castells, M. (1974), *Movimientos sociales urbanos*, Siglo XXI, Madrid
- Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos*, Madrid, Alianza Editorial.
- Chantada, A. (1998), *Del Proceso de Urbanización a la planificación Urbana de Santo Domingo*. Editora San Juan, S.A.
- Cassa, R. (1991), *Los doce años de Contrarrevolución y Desarrollismo*. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Búho.
- Cohen, J. y Arato A. (1995), *Sociedad civil y Teoría Política*. México: Fondo de cultura económica
- Davies, J. (1962), "Toward a Theory of Revolution", *American Sociological Review*, 27:5-19
- Dore, C. (1979), *Problema de la estructura agraria dominicana*, Santo Domingo, Ed. Taller

Dore, C. (1985), La distribución espacial de los movimientos sociales de abril de 1984, Impacto Socialista.

Dore, C. (1985) Porque se produjo Abril de 1984, Impacto Socialista.

Dores, C. (1980). Reformas agraria y Luchas Sociales en la República Dominicana (1966-1978).

Dutrenit, Silvio, Carlos Huneeus, Fernando López, (1998). Huellas de las Transiciones Políticas. México.

Eisinger, P. (1973), "The Conditions of protest Behavior in American Cities", American Political Science Review 67: 11-28.

Grau e Ibarra. (2005). La Política en la Red, Anuario de Movimientos Sociales. Icaria editorial. Barcelona.

Gray e Ibarra. (2004). La Red en la Calle ¿Cambios en la cultura de Movilización?, Anuario de movimientos sociales 2003. Edición mayo 2004, icaria editorial. Barcelona

Eduardo, L.(1979). Política Dominicana Contemporánea. Santo Domingo, República Dominicana. Instituto Tecnológico de Santo Domingo.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.(1990) Seminario: Sector informal y movimientos sociales en la cuenca del Caribe, Santo Domingo, Facultad.

Faxas L. (2007). El mito roto: Sistema político y movimiento popular en la República Dominicana, 1961-1990. México: Siglo XXI, Funglode y Flacso.

Fernández, Leonel, Gamarra, Fernando (2006), Democracia y Gobernabilidad, Departamento de Comunicación, Consejo Nacional de la Reforma del Estado (CONARE), República Dominicana.

Ferrera, R. (1985) Guerra Patria. Santo Domingo, República Dominicana: Editorial del Nordeste.

Franco, F. (1992). Historia del Pueblo Dominicano. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Taller, C. por A.

Grau e Ibarra, (2000) Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red. Elena Icaria Editorial y Getiko Fundazioa. Barcelona.

Guridi, A. (1982), Temas Políticos, tomo I, Santo Domingo República Dominicana., Editora Onap.

Guerrero, M. (1993). El golpe de Estado: historia del derrocamiento de Juan Bosch. Santo Domingo: Editora Corripio.

Gleijeses, P. (1984). La Crisis Dominicana. México, Fondo de Cultura Económica, S. A
Grimaldi, Víctor. (2008), Golpe y Revolución.

Hartlyn, J. (2008). La lucha por la democracia política en la República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana: Funlode.

Habermas, J. (1981), "New Social Movements", Telos, Num. 49

Justo, A. (2004). Partidos Políticos en la sociedad dominicana, 1844-2004. Santo Domingo, República Dominicana.: Búh

Jiménez, C. Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos. Obtenido en la web el 11 de noviembre de 2011. Disponible en:
http://www.contemporaneaugr.es/files/Tema%201_%20Teor%C3%ADas%20Movimientos%20Sociales.pdf

Karl, T. (1990): "Dilemas of Democratization in Latin America", en Comparative Politics, vol. 22, n1 4 (págs. 1-22).

Kornhauser, W. (1959), The politics of Mass Society, Free Press, Gleoncoe, 111

López , O. (1984) Poblada y Matanza de 1984, tres días de protestas y otros relatos

Lozano W. (2002). Después de los caudillos. Santo Domingo, República Dominicana: Editora La trinitaria.

Lozano, W. (1985). El reformismo dependiente. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Taller.

Lowenthal. A. (1977) El desatino Americano República Dominicana. , Editora Santo Domingo S.A.

Lluberes, A. (1998). Breve Historia de la Iglesia Dominicana 1403-1997

Maravall, J. y Santamaría, J. (1988): "El cambio político en España y las perspectivas de la democracia", en O 'Donnell, G., Schmitter, P. y Whitehead, L. (Eds.), Transiciones desde un gobierno autoritario. Europa Meridional, Paidós, Buenos Aires (págs. 112-164).

Mariñez, P. (1994). Democracia y Procesos Electorales en la República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana, Editoria Alfa y Omega.

Martí, S., (2009) Emergencia e impacto de los movimientos Indígenas, Oviedo, J. & .

Melucci, A. (1989), *Nomads of the present. Social Movements and individual Needs in contemporary Society*, editado por John Keane y Paul Mier, Temple University Press, Philadelphia.

Melucci, A. (1991), "La acción colectiva como construcción Social", *Estudios Sociológicos*, vol. IX, num. 26: 357-364 (mayo-agosto).

Melucci, A. (1991), "El conflicto y la regla: movimientos sociales y sistema políticos", *Sociológica*, año 10, num. 28: 225-233.

Mirza C. (2006), *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias*. Clasco.

Moya, P. (2008). *Manual de Historia Dominicana*, Santo Domingo, República Dominicana: Editora Corripio, C. por A.

Moya P. (1973). *Notas para una historia de la Iglesia en Santo Domingo*. Estudios Dominicanos

Espinal R. (1986). *Democracia y proyecto socialdemócrata en República Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Taller.

Offe, Claus (1985), "New Social Movements: Challenging the Boundaries of Institutional Politics", *Social Research* 52: 817-868.

Pastor R. (1990) *Historia de los movimientos sociales: resistencias y luchas campesinas en la época del crecimiento y consolidación de las formaciones feudales*. Castilla y León, siglos X-XIII, Madrid, Siglo Veintiuno.

Pérez C.; Artiles, L. (1992). *Movimientos sociales dominicanos: identidad y dilemas*, Santo Domingo, INTEC.

Morales, V. (1991, junio 4). (C. P. Artiles, entrevistador)

Pierre, G. (1987) *Los movimientos sociales en el Caribe*, Santo Domingo, Editora, Universitaria-UASD.

Polanco, J. (1999). *Los partidos políticos en la República Dominicana: Actividad electoral y desarrollo organizativo*. Santo Domingo, República Dominicana: Centenario.

Rosario, E. (2001), "La sociedad civil movilizadora y las reformas democráticas en la República Dominicana", *Espiral*, mayo-agosto, número 021, Universidad de Guadalajara;

Russel J. y Kuechler (1992). *Los Nuevos Movimientos Sociales Un reto al orden político*. Ediciones Alfonso el Magnánimo, 1.1ª Valencia.

Santamaría, J. (1982): "Transición controlada y dificultades de consolidación: el ejemplo español", en Santamaría, J. (Comp.), *Transición a la democracia en el Sur de Europa y América Latina*, CIS, Madrid (págs. 371-417).

Sartori, Giovanni (2001) “La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros,” Ed. Taurus, Madrid.

Santana, F. (2011, Septiembre 10). Movimientos Sociales o Grupos Populares. (D. Medina, entrevistadora).

Tilly, C. (1995), “Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas”, Sociológica, Año 10, núm., 28:13-36(mayo-agosto).

Touraine, A. (1991). Los movimientos sociales. Buenos Aires: Almagesto.

Touraine, A. (1997), “Los movimientos Sociales”, en ¿podremos vivir juntos? Iguales y diferentes, Fondo de la Cultura Economía, México.

Touraine, A. (2005). “Un Nuevo Paradigma,” Editorial Paidós.

Tarrow, S. (1997) El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política (Madrid: Alianza).

Tarrow, S. (1998), El proceso político de los movimientos sociales”, seminario, COLMEX-Centro de Estudios Sociológicos, México, 26-28 de mayo.

Tarrow, S. (2004). El Poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y a la política. 2ª Ed. Alianza Editorial S.A.

Vega, B. (1999), La Segunda Guerra Fría: La ley y Orden en las Relaciones de los Estados Unidos con el Caribe, S.A. Santo Domingo República Dominicana. Editora Mediavite.

Vega, B. (2004). Como Los Americanos Ayudaron A Colocar A Balaguer En el Poder en 1966, República Dominicana. Editora Amigo del Hogar.

Wallerstein, Immanuel; Gunder Frank, André; fuentes, Marta (1990) El juicio al sujeto: un análisis global de los movimientos sociales, México, D.F., Flasco

[Latinobarómetro. \(Dic.2010\).](http://www.latinobarometro.org/latino/latinobarometro.jsp) Informe. Disponible en: <http://www.latinobarometro.org/latino/latinobarometro.jsp>.

New Social Movement Network: [http:// www.interwebtech.com/ nsmnet/home.htm](http://www.interwebtech.com/nsmnet/home.htm)

Artículos de Periódicos

Dore, C. (2001 septiembre, 16.) Los movimientos sociales: Características relevantes y el caso de la República Dominicana, Periódico Hoy